

Modelo de
**FORMACIÓN MUSICAL Y
DESARROLLO SOCIAL**
de la Fundación Nacional Batuta









Batuta®
FUNDACIÓN NACIONAL BATUTA

PRESENTACIÓN

El documento Modelo de formación musical y desarrollo social de la Fundación Nacional Batuta presenta una propuesta educativa integral que busca fomentar el desarrollo artístico y social de los jóvenes a través de la música. Este modelo, basado en aprendizaje, práctica y disfrute de las músicas, tiene como objetivo fundamental no solo la formación técnica y expresiva de los estudiantes, sino también su crecimiento personal y social. Al integrar valores como la creatividad, la comunicación y el trabajo en equipo, Batuta se posiciona como un referente clave en el desarrollo social a través de la educación musical en Colombia.

La importancia de actualizar los contenidos de este modelo radica en la necesidad de alinearlos con las demandas cambiantes de la educación musical en Colombia, que está en constante transformación debido a factores como las demandas sociales, globalización y las nuevas tendencias pedagógicas. En este sentido, la Fundación Batuta debe garantizar que su enfoque educativo no solo responda a las necesidades técnicas de los estudiantes, sino también a las realidades sociales, culturales y políticas que afectan a las comunidades. Asegurar la relevancia y la actualización de los contenidos formativos es esencial para brindar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, sus familias y comunidades las herramientas necesarias para enfrentar los retos del mundo contemporáneo.

La música, entendida como una herramienta poderosa de transformación social, permite a los participantes de Batuta desarrollarse como ciudadanos activos y comprometidos con su comunidad. A través de la actualización de su modelo educativo, la Fundación Nacional Batuta tiene la oportunidad de seguir siendo un motor de cambio social, contribuyendo a la formación de individuos capaces de comprender y modificar su entorno mediante la música. De esta forma, la educación musical no solo se limita a la enseñanza de habilidades artísticas, sino que se convierte en una vía para la inclusión, el fortalecimiento de la identidad cultural y la creación de una sociedad más equitativa y solidaria.

INTRODUCCIÓN

La Fundación Nacional Batuta implementa un modelo de formación musical y desarrollo social que es producto de un proceso de madurez, conciencia, renovación y evaluación, y que ha generado dinámicas organizadas y estructuradas, lecciones aprendidas y métodos flexibles para la implementación de sus programas académicos. Este modelo, que incorpora un trabajo interdisciplinar, se acompaña con las líneas estratégicas y misionales de la entidad, y orienta a su vez, las acciones pedagógicas, sociales, operativas y administrativas de la organización.

Este documento parte de los aprendizajes obtenidos durante 33 años de experiencia en la implementación de programas de formación musical y acompañamiento psicosocial, cuyos resultados convergen con una mirada del presente y hacia el futuro, en la que son determinantes la innovación, la creatividad y la atención a las demandas del mundo contemporáneo.

Así, el modelo descrito a continuación condensa y orienta las actividades inherentes a la formación humana, musical y social desarrollada por la Fundación Nacional Batuta, tomando como base documentos estratégicos que han sido elaborados y adaptados de manera colectiva para atender a las necesidades de los contextos y los territorios durante los últimos años, como el Documento curricular (2015), o los Programas académicos, así como otras propuestas, proyectos y reflexiones pedagógicas trabajadas y aplicadas en los Centros Musicales Batuta.

El siguiente texto se constituye así en un instrumento de memoria, sistematización, reconocimiento y guía para el desarrollo de los programas de la Fundación Nacional Batuta. Por tanto, dispone las orientaciones para los planes de trabajo que deben seguir los equipos musicales y de gestión social, quienes tienen a su cargo el trabajo con los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de los Centros Musicales Batuta del país, y así mismo, deberá orientar la ejecución de las actividades operativas y administrativas que hacen posible el desarrollo exitoso del modelo. Leer, apropiarse y acoger las orientaciones dispuestas en este documento como guía para el cumplimiento de la misionalidad de Batuta, es reconocer y ser partícipes de un camino en el que el desarrollo integral de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Colombia es el propósito común.





Sobre la **FUNDACIÓN NACIONAL BATUTA**

La Fundación Nacional Batuta es una organización que trabaja por la formación humana a través de la práctica musical colectiva y que despliega su acción en todo el territorio colombiano, dirigida especialmente en las comunidades con pocas oportunidades, aportando así a la superación de la exclusión y la inequidad. Es por esto que la propuesta de formación de Batuta se basa en el estímulo de los valores para el enriquecimiento de la vida en comunidad, la construcción de paz, y la ampliación de horizontes culturales, contribuyendo así a la protección, al mejoramiento de la calidad de vida y a la movilidad social de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes del país.

Familias, comunidades, músicos, gestoras y gestores sociales y entidades aliadas de distintos sectores de la sociedad son quienes construyen y fortalecen esta organización, que nació en 1991 como una fundación social privada, sin ánimo de lucro y con aportes públicos y privados para cumplir fines de interés público y social, y que, desde entonces, forma a miles de personas cada año, por medio de sus Centros Musicales, programas de música en Instituciones educativas, y proyectos de atención especial a poblaciones, como madres gestantes y lactantes, población con discapacidad, maestros, maestras y cuidadores.

Hoy, Colombia reconoce en Batuta un bien común. Lo es, porque sus Centros Musicales son, además de puntos de encuentro para la convivencia armónica, lugares seguros y espacios dispuestos para la construcción de significados y sentidos compartidos. Lo es, también, por su capacidad de ser y de estar presente en todo el territorio nacional, en diálogo con otros y reconociendo en la diversidad y la diferencia la mayor riqueza que tenemos como seres humanos.

Así, la Fundación Nacional Batuta es un patrimonio vivo presente en toda Colombia: desde Maicao hasta Leticia, desde Puerto Asís hasta Arauca, pasando por las ciudades capitales y llegando hasta las fronteras, Batuta existe para que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes colombianos, poblaciones especiales y formadores, se desarrollen como seres humanos íntegros, ejerzan roles activos en el entorno que habitan, se sientan corresponsables frente a la armonía y el bienestar de sus comunidades, y se conviertan en agentes de cambio con capacidad de acción y decisión sobre sus propias realidades, las de sus familias y sus territorios.

Problemas clave que enfrentan los **NIÑOS, NIÑAS, ADOLESCENTES Y JÓVENES DE CONTEXTOS SOCIALES VULNERABLES EN COLOMBIA**

La violencia en Colombia ha tenido un impacto devastador en el desarrollo de las capacidades humanas de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, según el enfoque del economista chileno Manfred Max-Neef (1932-2019), quien plantea que el bienestar humano depende de la satisfacción de necesidades fundamentales universales. En contextos de violencia, necesidades como la protección, la identidad, la participación y el afecto se ven gravemente vulneradas, dificultando el desarrollo integral de las nuevas generaciones. La falta de seguridad física y emocional no solo amenaza la supervivencia, sino que también limita las posibilidades de construir vínculos y proyectos de vida significativos.

La necesidad de protección, clave para el desarrollo humano, es constantemente socavada en entornos violentos. Los niños y jóvenes que crecen en comunidades afectadas por el conflicto armado, el narcotráfico o la delincuencia organizada enfrentan riesgos de desplazamiento, abuso, reclutamiento forzado y violencia directa. Esta constante inseguridad les impide desarrollarse en un ambiente estable y seguro, afectando su salud física, mental y emocional. Además, el miedo y la incertidumbre alteran sus procesos de aprendizaje, su capacidad de concentración y su confianza en los demás.

La afiliación, otra necesidad fundamental según Max-Neef, también se ve comprometida. La violencia fragmenta comunidades y debilita los lazos sociales, generando aislamiento, desconfianza y rupturas familiares. Los niños y jóvenes afectados por la violencia pierden oportunidades para establecer relaciones de apoyo y afecto, indispensables para su desarrollo emocional. Esto, a su vez, contribuye a la desintegración del tejido social y perpetúa ciclos de exclusión y pobreza, dificultando la construcción de comunidades resilientes y solidarias.

La participación, entendida como la posibilidad de involucrarse activamente en la vida comunitaria, se restringe drásticamente en contextos violentos. Muchos

jóvenes ven limitadas sus oportunidades de expresión y liderazgo debido al control ejercido por actores armados o al temor de represalias. Esto los margina de los procesos de toma de decisiones y les impide desarrollar su autonomía y capacidad para transformar su entorno. En consecuencia, se les priva de herramientas esenciales para construir una vida digna y productiva.

Finalmente, la necesidad de creación también se ve afectada. La violencia restringe la capacidad de los jóvenes para imaginar y construir un futuro mejor, ya que las experiencias traumáticas y las limitaciones estructurales generan desesperanza y falta de motivación. Sin espacios para el arte, la música, el deporte y otras expresiones creativas, su potencial para desarrollar habilidades y talentos queda truncado. Este impacto en el ámbito creativo no solo empobrece sus vidas individuales, sino también el desarrollo cultural y social de sus comunidades. Frente a esta realidad, es crucial promover entornos de paz y programas que permitan a los jóvenes satisfacer estas necesidades fundamentales y reconstruir sus capacidades.

La libertad, como necesidad fundamental según Max-Neef, es uno de los aspectos más comprometidos en contextos de violencia en Colombia. La libertad implica la capacidad de actuar y decidir sin coerción, pero en zonas marcadas por el conflicto armado, el narcotráfico o el control territorial de actores ilegales, las decisiones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes se ven restringidas. Esto afecta su autonomía, ya que enfrentan situaciones como el reclutamiento forzado, la imposición de normas violentas o la censura. En consecuencia, pierden la posibilidad de construir un proyecto de vida independiente y digno, quedando atrapados en dinámicas de opresión y sometimiento.

La identidad también se ve profundamente impactada por la violencia. Este concepto abarca el sentido de pertenencia y la capacidad de reconocerse como individuos únicos dentro de una comunidad. En contextos violentos, la identidad de los jóvenes se fragmenta debido al desplazamiento forzado, la ruptura de vínculos familiares y comunitarios, y la estigmatización que sufren al ser asociados con grupos armados o pandillas. Además, el miedo y la inseguridad alteran su percepción de sí mismos, llevándolos a construir identidades basadas en la supervivencia más que en el florecimiento personal.

El afecto, que representa la necesidad de establecer relaciones de amor, cuidado y apoyo, es otra dimensión profundamente afectada. La violencia interrumpe el desarrollo de vínculos saludables, ya sea por la separación de familias, la pérdida de seres queridos o la desconfianza generalizada que genera el conflicto. Sin acceso a redes de apoyo emocional, los jóvenes enfrentan mayores riesgos de aislamiento, depresión y conductas autodestructivas. Este vacío en el ámbito afectivo no solo limita su bienestar psicológico, sino que también dificulta la reconstrucción del tejido social en sus comunidades.

En cuanto al entendimiento, la violencia interfiere con el acceso a la educación y al aprendizaje significativo, que son esenciales para satisfacer esta necesidad. Las escuelas en zonas de conflicto a menudo se convierten en objetivos de ataques, mientras que el temor o la necesidad de trabajar para sobrevivir lleva a muchos jóvenes a abandonar sus estudios. Esto no solo afecta su desarrollo cognitivo y sus habilidades para la vida, sino que perpetúa su exclusión social y limita su capacidad para comprender y transformar su realidad.

Finalmente, el ocio, entendido como el espacio para la recreación, el juego y la creatividad, se ve restringido en entornos violentos. Los niños y jóvenes pierden oportunidades para explorar y disfrutar actividades que alimenten su imaginación y desarrollo emocional. En lugar de jugar, muchos deben asumir roles de adultos, ya sea como trabajadores o como víctimas directas del conflicto. Esta privación de ocio impacta su bienestar integral y les roba una parte esencial de su infancia y juventud, limitando su capacidad para soñar y construir un futuro esperanzador.

Frente a este panorama, es fundamental reconocer que la violencia no solo afecta de manera inmediata a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, sino que también deja profundas cicatrices a largo plazo, perpetuando ciclos de desigualdad y vulnerabilidad. Estos impactos en las capacidades fundamentales señaladas por Max-Neef no solo limitan el potencial individual de cada joven, sino que también obstaculizan el desarrollo colectivo de las comunidades y el país en su conjunto. La reconstrucción del tejido social y la satisfacción de estas necesidades deben ser prioridades en las políticas públicas y en las iniciativas comunitarias. En este contexto, es crucial la implementación de estrategias integrales que

ofrezcan entornos seguros y protectores donde las nuevas generaciones puedan satisfacer sus necesidades fundamentales y desarrollar plenamente sus capacidades. Programas que promuevan la educación, el arte, la música, el deporte y la participación ciudadana son herramientas poderosas para contrarrestar los efectos de la violencia. Estas iniciativas deben ir acompañadas de políticas que fortalezcan la justicia social, reduzcan las desigualdades estructurales y garanticen los derechos de los niños y jóvenes en todos los ámbitos de su vida.

El cierre de las brechas generadas por la violencia es un desafío colectivo que requiere el compromiso de todos los sectores de la sociedad. Es necesario brindar a las nuevas generaciones la oportunidad de transformar su realidad y construir un futuro libre de violencia, donde puedan satisfacer sus necesidades de protección, afiliación, participación y creación. Solo así se podrá garantizar que niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Colombia alcancen su máximo potencial, contribuyendo a una sociedad más equitativa, pacífica y resiliente.

PRINCIPIOS DEL MODELO

La educación centrada en el ser pone al individuo en el centro del proceso educativo, reconociendo su dignidad humana y sus identidades culturales. Esta perspectiva valora la diversidad de capacidades y talentos creativos de cada persona, promoviendo un enfoque flexible y dialógico. En este marco, la enseñanza se adapta a las necesidades de los estudiantes, fomentando un aprendizaje que respeta y celebra las diferencias culturales. Además, se aborda de manera holística, teniendo en cuenta todos los aspectos del ser humano, no solo lo cognitivo, sino también lo emocional, social y ético, con un enfoque sistémico que integra diversas dimensiones de la vida.

En la pedagogía musical aplicada en Batuta, el concepto de aprender ocupa un lugar fundamental. En lugar de una enseñanza tradicional centrada en la transmisión de conocimientos, se prioriza el proceso de aprendizaje como una construcción activa del sujeto. El rol del educador se redefine como un facilitador que crea y organiza experiencias significativas para los estudiantes, promoviendo un entorno en el que ellos mismos sean los artífices de su propio conocimiento. Este enfoque, basado en la autonomía y la reflexión, fomenta el desarrollo de habilidades personales y colectivas en el contexto musical.



Enfoques epistemológicos del modelo Batuta, elaboración propia

Así, la aproximación pedagógica en Batuta se configura como un proceso inclusivo y respetuoso de la diversidad cultural, con un claro compromiso con la paz y el respeto mutuo. A través de un enfoque constructivista, los estudiantes no solo adquieren conocimientos musicales, sino que también desarrollan habilidades para comprender y transformar su entorno. Esta metodología pone énfasis en la creación de un espacio de aprendizaje en el que las diferencias no sean barreras, sino oportunidades para el enriquecimiento mutuo y el crecimiento personal y social.

Adicionalmente, Batuta acoge el enfoque de pedagogías abiertas, las cuales se alinean perfectamente con el enfoque formativo que ofrece la Fundación Nacional Batuta al promover la flexibilidad, la participación activa y el aprendizaje autónomo. Este modelo pedagógico permite que los y las estudiantes sean los protagonistas de su propio aprendizaje, valorando sus experiencias previas, intereses y contextos culturales. En el contexto de Batuta, las metodologías abiertas favorecen una formación musical inclusiva que permite a todos los individuos, sin importar su origen o recursos, acceder a la música y desarrollar su potencial creativo y expresivo. En lugar de ser un proceso pasivo, el aprendizaje en Batuta se convierte en un espacio en el que cada estudiante, independientemente de su entorno, tiene la oportunidad de experimentar y construir su conocimiento musical, lo que transforma la música en una herramienta poderosa de integración y expresión personal. Al aplicar estas pedagogías abiertas, la Fundación Nacional Batuta fortalece la cohesión social y promueve la creación de comunidades solidarias a través de la música. En Batuta, la música actúa como un lenguaje universal que une a personas de diversas realidades, promoviendo la empatía, el respeto y la colaboración entre los y las participantes.

De manera complementaria, La Fundación Nacional Batuta ha incorporado una variedad de Pedagogías sociales en sus procesos de formación musical, orientadas a promover el desarrollo integral de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes y contribuir a la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Entre estas metodologías se encuentran la didáctica viva, la pedagogía dialógica, las metodologías participativas y la educación para la paz, que se entrelazan y complementan para generar un ambiente educativo inclusivo y transformador. Estas aproximaciones buscan involucrar activamente a los y las estudiantes en su proceso de aprendizaje y en la creación de una cultura de paz, respeto y solidaridad.



*Perspectivas pedagógicas,
elaboración propia*

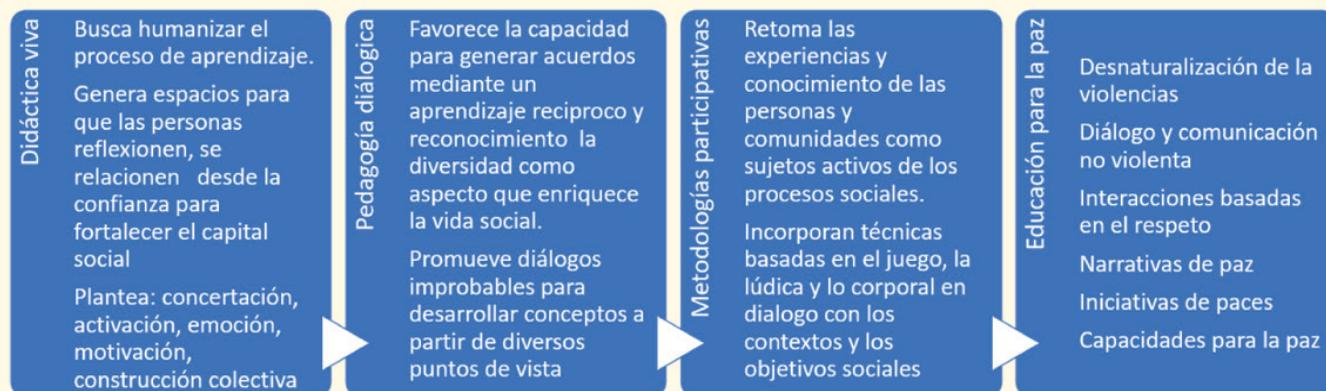
La didáctica viva es una de las principales metodologías utilizadas en Batuta, enfocada en aprender haciendo. Esta metodología busca romper con la rigidez de los enfoques tradicionales y permite que los estudiantes participen de manera activa en su proceso formativo. La didáctica viva promueve el aprendizaje a través de la acción, el descubrimiento y la experimentación. En el contexto musical, los y las participantes no solo aprenden a tocar un instrumento o cantar, sino que también se involucran en actividades colectivas y creativas que refuerzan su sentido de pertenencia y colaboración, favoreciendo el aprendizaje social y emocional.

La pedagogía dialógica, por su parte, se centra en el diálogo constante entre educadores y estudiantes, promoviendo una relación horizontal y respetuosa. En lugar de que el docente sea el único transmisor de conocimiento, esta metodología fomenta una interacción en la que ambas partes aprenden y se enriquecen mutuamente. En Batuta, este enfoque se aplica no solo en el aula, sino también en la interacción entre los y las participantes, quienes comparten ideas y reflexiones sobre la música y otros aspectos de su vida. El diálogo permite que cada voz sea escuchada y que los estudiantes se sientan valorados, promoviendo la reflexión crítica sobre su entorno y sobre el rol de la música en su vida.

Las metodologías participativas que Batuta emplea buscan involucrar a los estudiantes no solo como receptores de conocimiento, sino como co-creadores del proceso educativo. Estas metodologías se centran en la toma de decisiones compartida y en el trabajo colaborativo.

Finalmente, la educación para la paz es un componente transversal de las metodologías sociales en Batuta. Esta metodología busca utilizar la música como una herramienta de transformación social, fomentando la construcción de relaciones basadas en el respeto, la empatía y la no violencia. A través de actividades musicales, los y las participantes aprenden a trabajar en equipo, a valorar las diferencias y a resolver conflictos de manera pacífica. En Batuta, la música no es solo un medio para el aprendizaje artístico, sino también una vía para crear un ambiente de paz y armonía, tanto dentro del aula como en la comunidad en general. La educación para la paz contribuye a la formación de ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad más inclusiva y pacífica.

Estas metodologías sociales, que Batuta ha integrado de manera coherente en su enfoque pedagógico, no solo enriquecen la formación musical de los jóvenes, sino que también les brindan herramientas para su vida cotidiana. Al aprender a trabajar en equipo, a dialogar y a participar activamente en su proceso educativo, los estudiantes desarrollan una serie de competencias que les permitirán enfrentarse a los desafíos de la vida con una actitud abierta y constructiva. En Batuta, la música se convierte en un medio para cultivar valores fundamentales que favorecen la convivencia y el bienestar colectivo, creando un impacto positivo tanto en los individuos como en las comunidades.



TEORÍA DEL CAMBIO

La Fundación Nacional Batuta se ha consolidado como un referente en el ámbito de la formación musical con un profundo compromiso social. A lo largo más de tres décadas, su labor ha sido clave para brindar oportunidades a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de diversos contextos fomentando el desarrollo de habilidades musicales y personales. Este enfoque integral no solo busca la excelencia en la interpretación musical, sino también el fortalecimiento de valores como la disciplina, la cooperación y la inclusión social, elementos fundamentales en su modelo pedagógico.

La Teoría del Cambio (TdC) aplicada en este contexto ofrece una ruta en la estructuración de sus programas curriculares. A través de esta metodología, la FNB es capaz de definir con claridad los objetivos a corto, mediano y largo plazo que desean alcanzar. De esta manera, sus procesos formativos no solo se enfocan en el desarrollo técnico musical, sino también en el impacto social, promoviendo la transformación de los participantes y sus comunidades. Cada programa tiene como meta no solo formar músicos, sino también ciudadanos comprometidos y conscientes de su entorno.

En este sentido, Batuta no solo se limita a la enseñanza de la música, sino que también integra en su estructura curricular acciones pedagógicas que buscan involucrar a los estudiantes en su contexto social. Gracias a la metodología propuesta por TdC, se pueden identificar de manera precisa los recursos y estrategias necesarios para generar un impacto positivo en las comunidades. Este enfoque permite ajustar el currículo a las necesidades de los estudiantes y a los objetivos más amplios de la Fundación, alineando sus actividades con las metas sociales y culturales establecidas.

Finalmente, la teoría del cambio permite que la Fundación Nacional Batuta evalúe y ajuste sus programas de manera continua, asegurando que los resultados sean los esperados tanto en el desarrollo musical de los participantes como en el impacto social de sus iniciativas. De este modo, Batuta sigue consolidándose

como una entidad comprometida en la formación musical con carácter social, ofreciendo oportunidades a quienes más lo necesitan y transformando vidas a través de la música.

A continuación, se presenta una Teoría del Cambio (TdC) para el trabajo en la Fundación Nacional Batuta, para enmarcar las acciones de formación musical y desarrollo social en los siguientes objetivos:

- Ofrecer espacios de formación musical que contribuyan al bienestar, el desarrollo de habilidades prosociales
- Generar articulaciones y trabajo en red para el goce efectivo de derechos de los y las participantes
- Establecer el Centro Musical como espacio seguro, protector y en articulación con los contextos sociales y culturales
- Posibilitar espacios de consciencia y reflexión individual y colectiva para la incorporación de valores y principios en clave de paz y reconciliación
- Promover y contribuir a la circulación y oferta cultural y musical de los entornos en donde se ubica el centro musical
- Generar acciones en red que convoquen a sociedad civil, Estado alrededor de la resolución de problemáticas sociales

Enfoque para el diseño de la teoría del cambio

Esta TdC se propone tomando como punto de partida información tomada de las evidencias y mediciones externas e internas. La Fundación Nacional Batuta desde el año 2008 ha venido realizando estudios con el fin de identificar los posibles efectos emocionales sobre los niños, niñas y jóvenes que se han involucrado en los proyectos, así como las competencias sociales y cognitivas, generadas a nivel individual, familiar, escolar y comunitario. Entre algunos de los estudios se encuentran aquellos realizados a través del CRECE, La Unión Temporal SEI, Fundación Luker, Econometría y Resuelve.

Así mismo, toma como referencia resultados de mediciones propias en 2023 y 2024. Las evaluaciones que han medido el impacto y los resultados de la educación musical impartida por la Fundación Nacional Batuta han demostrado que ésta influye de manera positiva en la vida de los niños, niñas y adolescentes en situación de extrema pobreza y vulnerabilidad, así como aquellos que son víctimas de

la violencia, mejorando su autoestima, motivación y liderazgo entre otros.

A continuación, las evaluaciones y los resultados más relevantes

Evaluación cualitativa de resultados del proyecto “Educación musical para niños y jóvenes: Déjate tocar por la música”, realizado por la Fundación Nacional Batuta y Acción social. Esta evaluación fue realizada por el Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales CRECE, febrero-octubre 2008

La medición tuvo como objetivo: “Identificar los posibles efectos emocionales sobre los niños, niñas y jóvenes que se han involucrado en el proyecto, así como los procesos de socialización generados a nivel individual, familiar, escolar y comunitario”.

Entre los resultados más destacados se encuentran:

El 74% de los NNAJ encuentran en ambientes como las sesiones impartidas en el Centro Musical valores para convivir: definidos como principios o normas éticas que guían el comportamiento de las personas en sociedad, promoviendo una convivencia armoniosa y respetuosa entre individuos (Respeto, buen trato, empatía, responsabilidad, solidaridad, tolerancia, honestidad y cooperación entre otras)

El 72% de los NNAJ destacan la Felicidad sentida: Satisfacción frente a la vida y la percepción de mayores sentimientos de felicidad. Reconocimiento de los vínculos de la música con la vida emocional. Alegría inherente al aprendizaje. Valor atribuido a las oportunidades de interacción en el Centro Musical.

El 63% de los NNAJ y el 37% de las familias destacan el centro musical como espacio para la ampliación de redes sociales. La cercanía emocional y física que tienen los niños y niñas, fruto de la permanencia en el Centro Musical y el compromiso colectivo frente al aprendizaje musical, contribuye a la adquisición de herramientas prosociales para la solución de problemas de convivencia o de distanciamiento en las relaciones y fortalece la capacidad de establecer los lazos de amistad con otros y otras.

El 42% de las familias destacan la importancia de enfocar productivamente el buen uso del tiempo libre o tiempo en soledad de sus hijos e hijas teniendo en cuenta que antes de su vinculación carecían de espacios de esparcimiento, o bien, ocupaban su tiempo en actividades nocivas para su desarrollo

Evaluación del proceso de formación musical y su impacto sobre el desempeño académico de los y las participantes. Realizado por la Unión temporal SEI- Economía Urbana –año 2010.

La medición tuvo como objetivo: “Determinar el impacto del Proyecto Batuta en el marco del Convenio Batuta - Acción Social “Déjate tocar por la música” Fase 11 en torno a desempeño escolar, resiliencia y liderazgo.”

Entre los resultados más destacados se encuentran:

Los NNAJ pertenecientes a Batuta puntuaron en un 8% por encima de los que no hacen parte, en Liderazgo y competencias personales (conciencia emocional, autovaloración, autoconfianza, autocontrol, confiabilidad, adaptación, optimismo, iniciativa entre otros)

El estudio arroja la existencia de una correlación significativa entre la participación en el Programa de formación musical Batuta y el incremento de la Autoestima en términos de ecuanimidad, estabilidad emocional y percepción real del sí mismo como condiciones de posibilidad para que se fortalezcan las funciones de auto-regulación (autonomía y autoeficacia) propias del desarrollo psicológico en niños, niñas y adolescentes.

Medición del eventual efecto del programa Batuta en el nivel de logro educativo evaluado en las pruebas Saber 11. Desarrollada por la Fundación Luker en el 2013. Las variables evaluadas fueron los resultados en matemáticas, física, lenguaje y ciencias sociales

Resultados:

La diferencia más notoria fue en los resultados en matemáticas, evidenciando que los jóvenes que hacen parte de Batuta superan en 7,34 puntos a los jóvenes que no hacen parte de Batuta. Lo sigue el puntaje de 4,84 superior en Sociales. También denota mejores puntajes en Física (4,32) y lenguaje (4,23).

Medición de resultados internos componente musical y desarrollo social emocional de participantes nuevos en 2024 con una metodología evaluación pre y post.

Los principales resultados son:

El 98,5% de los NNAJ consideran que es muy importante/ importante pertene-

cer a Batuta. La diferencia entre el pre y el post es de 71%.

El 97% de los NNAJ consideran que han adquirido herramientas de desarrollo emocional fortalecimiento de habilidades y competencias emocionales de los y las participantes para mejorar su bienestar psicológico, sus relaciones interpersonales y su capacidad para enfrentar desafíos. La diferencia entre el pre y el post es del 36,2%

El 97% de los NNAJ expresan apropiación comunitaria en Batuta y manifiestan el gusto por aprender música, se sienten motivados, crean lazos de amistad con compañeros y compañeras y sus formadores y formadoras, sienten que pueden expresar sus ideas y dar sus opiniones, sus familias están contentas con que estén en Batuta y se sienten apreciados y queridos. La diferencia entre el pre y el post es del 40,7%.

La medición sobre el capital social indaga sobre el conjunto de recursos y beneficios que se derivan de las redes de relaciones sociales, la confianza y la colaboración entre los y las participantes del centro musical. Abarca los vínculos, normas y actitudes que facilitan la cooperación y el trabajo conjunto para alcanzar objetivos comunes. El resultado arroja que 96,6% de los NNAJ expresan haber mejorado en sus recursos personales. La diferencia entre el pre y el post es del 28%. En relación al desarrollo técnico, el 92% de los y las participantes apropiaron habilidades técnicas sin dificultad y muy bien, que llevan al dominio de los instrumentos o voz desde una perspectiva orgánica y saludable superando en un 73% la prueba preliminar, visibilizando el incremento y concientización del desarrollo técnico durante el proceso de formación implementado.

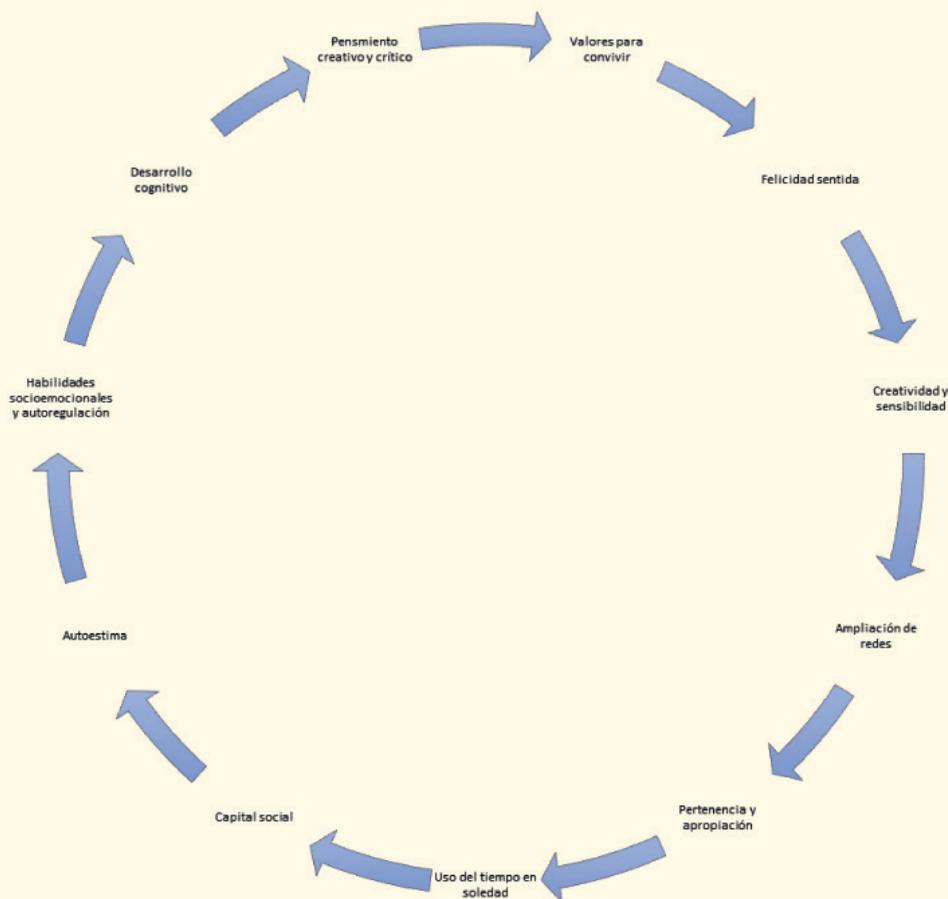
Este resultado es muy importante, en cuanto el aprendizaje de un instrumento musical mejora la plasticidad cerebral y activa diversas partes del cerebro fomentando conexiones neuronales que mejoran la capacidad de adaptación del cerebro a nuevas tareas. Así mismo, mejora la precisión motora y la habilidad de realizar movimientos complejos de forma más eficiente. Finalmente, el desarrollo técnico requiere una atención sostenida y la capacidad de realizar tareas múltiples simultáneamente, lo que mejora la atención selectiva y atención dividida. El desarrollo del lenguaje musical consiste en el aprendizaje de los elementos en los planos rítmico, melódico y armónico. Su fuente principal es el repertorio

trabajado en la práctica musical colectiva. En el lenguaje musical son considerados tres aspectos primordiales: Comprensión auditiva, lectura y escritura musical y desarrollo rítmico, melódico y armónico. El 89% de los y las participantes apropiaron comprensión auditiva y lectura musical sin dificultad y muy bien, superando en un 72,3% la prueba preliminar, mostrando excelentes resultados durante el proceso de formación implementado.

El eje del desarrollo expresivo busca tanto de la interiorización, como de la comunicación expresiva de la música a través de la interpretación. Estas habilidades permiten al estudiante utilizar de manera autónoma las herramientas adquiridas de manera exploratoria para el trabajo del sonido, el fraseo, la intensidad y la expresión.

Los resultados de las mediciones internas denotan una tendencia en crecimiento a medida que los y las participantes avanzan en los niveles de formación. La práctica musical colectiva -aproximación metodológica en la que la FNB inspira sus programas académicos- tiene una incidencia marcada en la construcción de la estética del sonido, pues, el o la estudiante hace parte de un grupo y comprende que los resultados artísticos y estéticos dependen de la suma del aporte individual de cada uno de los integrantes de las agrupaciones. Por lo tanto, la escucha atenta y activa, la sincronía y el reconocimiento de la individualidad en un ambiente colectivo, son elementos fundamentales en el proceso de aprendizaje en el que los intereses de la práctica musical colectiva fundamentan un verdadero trabajo en equipo.

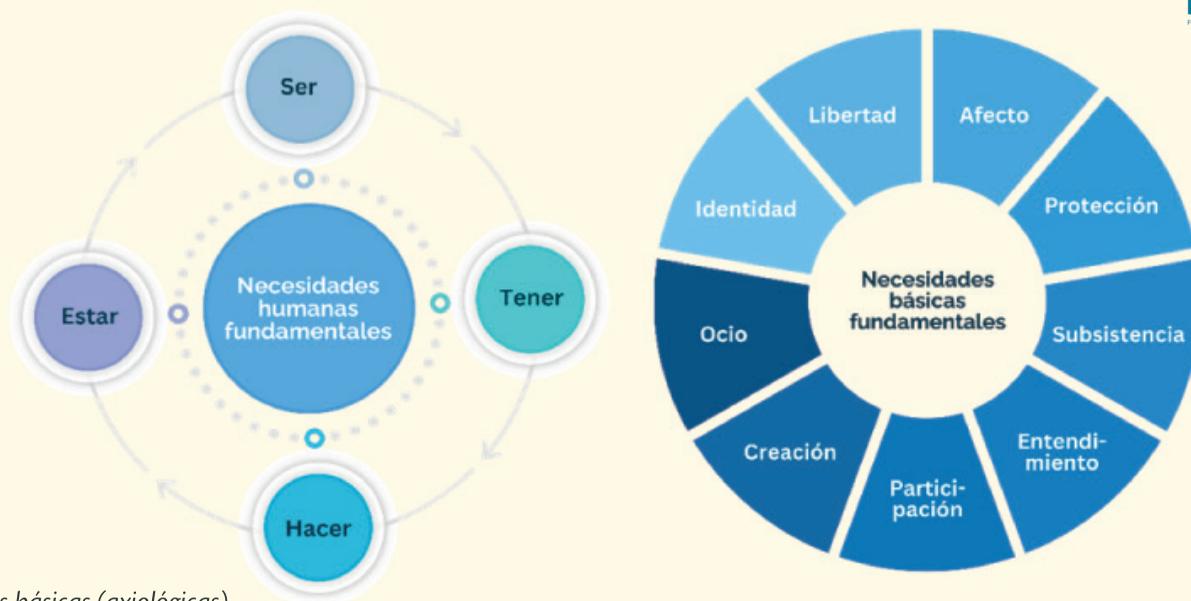
Adicionalmente el o la participante adquiere más autonomía en la aplicación de elementos contextuales y musicales. El porcentaje de avance a medida que los y las participantes tienen más tiempo expuestos al modelo, asegura el incremento del desarrollo expresivo mediante la utilización de distintos lenguajes, emociones, sensaciones y situaciones analógicas posibilitando la incorporación de analogías entre lenguajes simbólicos y explícitos, denominado como “transferencia conceptual” o “analogía cognitiva”. Este tipo de razonamiento consiste en establecer comparaciones o relaciones entre conceptos de diferentes dominios, para entender mejor un concepto abstracto a través de ejemplos más concretos o explícitos.



Ciclo virtuoso del modelo Batuta, elaboración propia

En las mediciones individuales aplicadas en NNAJ nuevos en Batuta, se evidencia un incremento en el desarrollo expresivo en 2023 de 15 puntos, llegando a un 56% mientras que el resultado en 2024 arroja un puntaje a favor de 59,5 entre la prueba pre y post llegando a un 77,7% de logro de las y los participantes entre que lo hace muy bien y sin dificultad.

El desarrollo expresivo, puede correlacionarse con la medición en el desarrollo social-emocional realizado en 2024 en el cual se destaca dentro de las mayores diferencias en el pre y post de apropiación comunitaria respecto a las respuestas relativas a la participación en la toma de decisiones colectivas en la medición preliminar en las respuestas entre nunca, casi y ocasionalmente suman el 37,6% y en post suman el 4,5% con una diferencia positiva del 33%. En esa misma línea la respuesta sobre expreso mis ideas para contribuir a los resultados del grupo el pre marca un 34% mientras el post puntúa en un 5,7% con un porcentaje de mejoría del 28%. Lo anterior se puede interpretar como el valor que tiene el modelo Batuta, respecto a darle voz y relevancia a las opiniones y participación de los NNAJ, como factor importante en sentirse parte de y contribuir a un objetivo común como elemento clave de la apropiación y sentido de pertenencia.



*Necesidades humanas básicas (axiológicas)
Manfred Max Neef (1986), elaboración
propia*

ESTRATEGIAS DE CAMBIO	OBJETIVOS	RESULTADOS INMEDIATOS	RESULTADOS INTERMEDIOS	RESULTADOS DE IMPACTO
Participación comunitaria/ práctica colectiva	Sensibilidad artística y pensamiento creativo	Aprendizaje de la música	Desarrollo de la creatividad	Cohesión social
		Sensibilidad	Pensamiento creativo	Visión de futuro creativo
Incidencia/activismo	Sensibilidad social	Sentido de pertenencia	Trabajo en equipo	Identidad-pensamiento comunitario
Confianza	Socialización	Incremento de recursos para las relaciones interpersonales	Empatía	Habilidades prosociales
Autoconocimiento	Desarrollo del ser	Autoestima	Identidad positiva	Liderazgo y empoderamiento
Comunicación	Autorregulación	Gestión de las emociones	Comunicación no violenta	Mejoras en la integración social
Innovación	Apertura y flexibilidad para aprender	Concentración-escucha	Constancia	Disciplina
Autonomía	Ser responsable y autónomo	Auto-regulación	Autocontrol	Resiliencia

Visión-Impacto

Ser una comunidad educativa inclusiva, innovadora y comprometida con el desarrollo integral de los y las participantes, donde cada individuo pueda descubrir y potenciar sus habilidades musicales, valores, identidades y capacidades pro-sociales para enfrentar los desafíos del futuro. Aspiramos a formar ciudadanos sensibles, creativos, críticos y corresponsables, capaces de contribuir de manera significativa a la construcción de una sociedad más justa, sostenible y equitativa, aprovechando las oportunidades que ofrece la formación, la práctica y el disfrute de la música en colectivo y el acompañamiento psicosocial. El modelo integra tanto el desarrollo individual como la capacidad para conformar, adaptarse y transformar su entorno, apoyado por una metodología pedagógica centrada en el quehacer colectivo y grupal.

Principios del modelo

Educación centrada en el ser, la dignidad humana, con capacidades musicales, creativas, en una perspectiva holística e integral, constructivista, con enfoque sistémico, pertinencia, identidad, diversidad cultural y en clave de paz.

Identificación y análisis del problema

NNAJ en riesgo social, vulnerabilidad y desigualdad que enfrentan desafíos como exclusión social y económica, falta de acceso a una educación de calidad, limitados recursos para el desarrollo cultural y personal, altos índices de violencia y desintegración social. Estos factores afectan el bienestar emocional, social y académico de los y las participantes, lo que limita sus oportunidades para desarrollar su máximo potencial

Definición de objetivos y metas

Documentar y robustecer el modelo de formación musical y desarrollo social de la Fundación Nacional Batuta, que toma como herramienta la práctica musical colectiva, el aprendizaje del lenguaje musical y la experiencia creativa, desde el establecimiento del Centro Musical Batuta, como espacio seguro, para resignificar comportamientos, fomentar valores y desarrollar habilidades musicales, artísticas, pro-sociales y para la vida.

Enfoques pedagógicos

La aproximación pedagógica musical que se aplica en la FNB, está inscrita fundamentalmente en concepto del aprender, en lugar de enseñar. El rol del agente educativo es el de facilitar y disponer las experiencias que contribuirán al proceso de aprendizaje tanto individual como colectivo. De esta manera el sujeto es artífice de su propio proceso de aprendizaje, desarrollando aspectos como la atención, la escucha, la auto observación, la confianza, la responsabilidad y la autoestima entre otros valores transferibles a situaciones posibles, dentro y fuera del aula.

Música como herramienta de transformación social

El ser humano se desarrolla en un contexto social y cultural que influye en su subjetividad, comportamientos, intereses y motivaciones. Este proceso de aprendizaje y cambio continuo se ve favorecido por escenarios formativos que reconocen al sujeto de manera holística, comprendiendo su dimensión emocional, cognitiva, afectiva, motriz y comunicativa como interrelacionadas. En este sentido, el arte, y particularmente la música, juega un papel crucial, ya que no solo facilita la expresión de emociones y sentimientos, sino que también contribuye a la construcción de identidades colectivas. La música, como forma de comunicación, permite a los individuos crear un mundo interno que se conecta con las experiencias de otros, consolidando un sentido compartido dentro de la comunidad y sirviendo como una plataforma de cohesión social.

Desde la perspectiva del capital cultural, el arte, en sus diversas formas, es fundamental para la construcción de sentido e identidad dentro de las comunidades. La práctica musical, en particular, tiene efectos significativos tanto en el desarrollo individual como social. A nivel individual, fomenta el reconocimiento de talentos y habilidades, favoreciendo la autoestima, el trabajo en equipo y la resiliencia. A nivel social, facilita la interacción y la construcción de ciudadanía, promoviendo la noción de “lo público” y el respeto por el otro. En este contexto, la música no solo potencia el desarrollo de capacidades personales, sino que también ofrece herramientas para expandir horizontes y fortalecer la participación activa en la sociedad, contribuyendo a la libertad y la oportunidad de elegir la vida que se desea vivir.

Pedagogía constructivista

El conocimiento se construye de manera activa, y la escuela desempeña un papel fundamental al promover el desarrollo de los estudiantes a través de actividades mentales constructivas. Cada persona es única e irrepetible, pero también está influenciada por su contexto y grupo social. La Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) busca dotar a cada ser humano de los conocimientos, competencias, actitudes y valores necesarios para crear un futuro sostenible. Según la UNESCO (2011), esta educación exige métodos participativos que motiven a los estudiantes, les otorguen autonomía y les permitan cambiar su comportamiento para adoptar prácticas que favorezcan el desarrollo sostenible.

El modelo constructivista subraya que la experiencia es esencial para el aprendizaje, y el desarrollo evolutivo del niño es clave para el pensamiento y la creatividad. Jean Piaget argumenta que las relaciones que el individuo establece con el mundo están mediadas por representaciones mentales, organizadas en estructuras jerarquizadas que evolucionan durante el proceso de desarrollo. Piaget describe diferentes estadios de desarrollo cognitivo, desde los hábitos motores iniciales hasta las operaciones intelectuales abstractas, considerando el desarrollo mental como una construcción continua.

Lev Vygotsky, por su parte, destaca la importancia del lenguaje en el desarrollo cognitivo, señalando que las relaciones sociales y el lenguaje son fundamentales para la formación de funciones psicológicas superiores. El lenguaje y los fenómenos semióticos son las herramientas mediante las cuales el ser humano organiza su interacción con la naturaleza y con los demás. En el marco del constructivismo, el conocimiento no se recibe pasivamente, sino que es activamente procesado y construido por el individuo, lo que le permite modificar su estructura mental y alcanzar niveles más complejos de integración y comprensión. Como expresó Albert Einstein, “la única fuente de conocimiento es la experiencia, lo demás es información.”

Desde el poder de lo colectivo

El aprendizaje y la práctica musical colectiva tienen un poder transformador tanto a nivel individual como social. A través de la música, los individuos no solo desarrollan habilidades técnicas y artísticas, sino que también experimentan un

proceso profundo de autoconocimiento y expresión emocional. La práctica en grupo fomenta la cooperación, la empatía y el respeto mutuo, ya que los participantes deben escuchar, ajustar y sincronizar sus esfuerzos para lograr una interpretación armónica. Este tipo de interacción, basada en la colaboración y la cohesión, fortalece la autoestima de los individuos al permitirles reconocer sus talentos y contribuciones dentro del colectivo, al tiempo que favorece el trabajo en equipo y la resiliencia frente a los desafíos.

A nivel social, la música colectiva contribuye a la construcción de comunidad, ya que crea un espacio en el que se comparten emociones, valores y experiencias comunes. El trabajo conjunto en un grupo musical fomenta un sentido de pertenencia y solidaridad, elementos esenciales para fortalecer los lazos sociales. Además, la práctica musical colectiva promueve una forma de ciudadanía activa, ya que implica la participación en un proyecto común y el respeto por las reglas y el trabajo compartido. Esta interacción no solo mejora las habilidades musicales, sino que también potencia el desarrollo de competencias sociales, como la comunicación, la colaboración y el entendimiento de la diversidad, lo que, en última instancia, contribuye a la creación de una sociedad más cohesionada y empática.

Las inteligencias múltiples

La teoría de las inteligencias múltiples, propuesta por Howard Gardner (1983), subraya la idea de que cada individuo posee diferentes tipos de inteligencia que se desarrollan de manera única. Incorporar esta teoría en los procesos de formación con niños, niñas, adolescentes y jóvenes es crucial porque permite reconocer y valorar la diversidad de habilidades y talentos presentes en cada estudiante. En lugar de centrarse únicamente en el desarrollo de la inteligencia lógico-matemática o lingüística, como ocurre tradicionalmente en la educación, esta teoría amplía el concepto de “inteligencia” para incluir otras áreas, como la musical, interpersonal, intrapersonal, espacial, corporal-cinestésica, naturalista y existencial. Esto no solo ayuda a personalizar el aprendizaje, sino que también favorece la inclusión, ya que todos los estudiantes, independientemente de sus fortalezas particulares, pueden experimentar éxito y sentirse valorados en el proceso educativo.

Incorporar las inteligencias múltiples propone un enfoque más holístico y equilibrado en los procesos formativos. Al reconocer que los y las participantes pueden tener distintas formas de aprender y de expresar su conocimiento, los formadores y formadoras pueden integrar actividades y estrategias pedagógicas que estimulen diversas áreas cognitivas y emocionales. Esto facilita que los NNAJ se enfrenten a los desafíos académicos con confianza, al descubrir y potenciar sus habilidades en diferentes dominios. Además, esta perspectiva fomenta una visión amplia del conocimiento, así como el desarrollo de habilidades prácticas y sociales importantes para la vida cotidiana, como la resolución creativa de problemas, la empatía y la colaboración. Al centrarse en el potencial completo de cada sujeto, se promueve una educación más equitativa, personalizada y respetuosa con la individualidad de cada NNAJ.

Enfoque de género

El enfoque de género busca comprender y abordar las desigualdades sociales y culturales entre los géneros, reconociendo que los roles y expectativas asociadas al ser hombre, mujer o persona de otro género no son naturales ni fijas, sino construcciones sociales que varían según el contexto histórico y cultural. Este enfoque destaca cómo las diferencias de poder y las normas sociales que definen lo que es “apropiado” para cada género influyen en las oportunidades, roles y comportamientos de las personas, contribuyendo a la perpetuación de la desigualdad. El objetivo del enfoque de género es promover la equidad entre los géneros, cuestionando y transformando las estructuras de poder y las normas tradicionales que limitan el desarrollo pleno de las personas en función de su identidad de género.

Al integrar el enfoque de género, se busca eliminar los estereotipos y las discriminaciones basadas en el género, ofreciendo una visión inclusiva que reconozca y valore las identidades diversas. Este enfoque es esencial en el ámbito educativo, laboral y social, ya que fomenta una sociedad más justa y equitativa, donde todas las personas, independientemente de su género, tengan las mismas oportunidades y derechos. Además, permite que las personas cuestionen los roles tradicionales que han sido impuestos por la sociedad, promoviendo relaciones de respeto y cooperación entre géneros, y contribuyendo al bienestar y desarrollo integral de todos los individuos.

La implementación de un enfoque de género en la educación contribuye a la construcción de una sociedad más justa y democrática. Al educar en igualdad de oportunidades y derechos, los procesos educativos pueden contribuir a erradicar la violencia de género, la discriminación y las desigualdades que afectan tanto a hombres como a mujeres, así como a personas no binarias o de género diverso. La educación con enfoque de género no solo trabaja en la sensibilización sobre los derechos de las mujeres, sino que también desafía las estructuras de poder tradicionales que perpetúan la desigualdad. De esta manera, se fomenta una cultura de respeto y solidaridad, donde los estudiantes aprenden a valorar la diversidad y a promover relaciones saludables y justas entre todos los géneros.

Enfoque diferencial

El enfoque diferencial es un marco que reconoce y valora las diferencias sociales, culturales, económicas y políticas de los diversos grupos dentro de una sociedad. Este enfoque parte del principio de que las personas no son homogéneas y que, por lo tanto, los procesos de formación, intervención o desarrollo deben adaptarse a las características, necesidades y realidades particulares de cada grupo. En este sentido, el enfoque diferencial promueve la inclusión y la equidad, buscando garantizar que los derechos y las oportunidades sean accesibles para todos, respetando y entendiendo la diversidad en sus múltiples formas, ya sea étnica, cultural, de género, de capacidades, entre otras.

En proyectos que se articulen con las culturas locales, el enfoque diferencial resulta crucial, ya que permite un acercamiento respetuoso y pertinente a las comunidades, entendiendo sus tradiciones, valores y formas de vida como elementos esenciales en el proceso de intervención. Al integrar este enfoque, se evitan imposiciones externas y se favorece el diseño de acciones que estén alineadas con las realidades y aspiraciones de las culturas locales. Esto no solo fortalece la pertinencia y eficacia de los proyectos, sino que también promueve la sostenibilidad y el respeto hacia las identidades y prácticas culturales de las comunidades, empoderándolas y reconociendo su capacidad para ser agentes activos en su propio desarrollo.

Educar para la paz

La Fundación Nacional Batuta busca afianzar y proponer acciones que aporten a la dinamización e incorporación de acciones pedagógicas y didácticas que res-

pondan a los cambios sociales, culturales y educativos que demanda la sociedad colombiana contemporánea. Como entidad, Batuta asume un rol activo en la construcción de paz, fomentando la convergencia de aliados públicos y privados en proyectos que se encaminen hacia la construcción de un tejido social que posibilite el desarrollo de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ), con miras a configurarse como ciudadanos y ciudadanas que aprendan y apropien valores y capacidades para la vida armónica en sociedad y corresponsable en comunidad, que contribuyan a generar condiciones para la paz.

La Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición en Colombia, en su Informe Final (2022), incluyó recomendaciones específicas desde una perspectiva cultural, reconociendo que la cultura juega un papel fundamental en la construcción de paz, la reconciliación y la no repetición del conflicto. Estas recomendaciones están orientadas a sanar las heridas del pasado, deconstruir nociones culturales que han fundado la inequidad y la exclusión, fortalecer la identidad cultural, promover el reconocimiento y valoración de la diversidad y garantizar que la memoria histórica se mantenga viva en las futuras generaciones.

Tomando estas recomendaciones y perspectivas, la FNB se reconoce como un aliado en la promoción de espacios de formación musical y desarrollo social como laboratorios de paz, en donde los y las participantes, NNAJ, sus familias y comunidades puedan apropiar valores y desarrollar habilidades desde el fuero individual, desde la interacción social y comunitaria, para ser tierra fértil en la germinación de una paz sostenible y con arraigo, desde la cultura como expresión social.

Metodologías

La Fundación Nacional Batuta en la implementación de su modelo de formación musical y desarrollo social acoge diversas metodologías de manera combinada, entre las que se destacan:

Método Kodaly: Ofrece una ruta secuencial de enseñanza musical, la cual utiliza el cuerpo y especialmente el canto como herramienta fundamental. Parte del principio de la música propia (como la lengua materna), que coge canciones populares, tradicionales y folclóricas de la propia cultura como base para el aprendizaje. Introduce de manera progresiva los conceptos del lenguaje musical, promueve el desarrollo auditivo y rítmico, así como la percepción y sensibilidad musical. Ofrece espacios para la lúdica

y el juego, muy propicio para la iniciación musical, especialmente en edades tempranas.

Metodología Orff: Propone un énfasis importante en la exploración, el canto, el juego y el aprendizaje a partir del movimiento. Incorpora la creación y la improvisación utilizando instrumentos dúctiles como las placas, las semillas, tambores. Integra el cuerpo y el movimiento, y ofrece la posibilidad de articular repertorios e instrumentos de las músicas tradicionales de Colombia y Latinoamérica. Sus fortalezas son el sentido rítmico, la sincronía y la diversidad de roles dentro del conjunto.

Método Suzuki: Fomenta la idea de que todos los niños y niñas pueden aprender música de manera similar como se aprende el lenguaje materno – por imitación-, repetición y desarrollo auditivo. Fomenta el aprendizaje individual combinado con el aprendizaje en grupo y contribuye al desarrollo técnico instrumental de manera natural desde temprana edad.

Metodología Dalcroze: Hace énfasis en la relación entre cuerpo y música integrado movimiento, ritmo y expresión corporal. Trabaja desde la interiorización del ritmo y los acentos. Busca la comprensión auditiva, la coordinación motora y la expresión a través del cuerpo y el movimiento.

Musicoterapia: Ofrece una perspectiva que conecta el desarrollo emocional, la expresión y el bienestar. Puede o no tener una utilidad terapéutica al buscar un alivio emocional y autoconocimiento y salud mental.

Pedagogía grupal: Hace énfasis en la colaboración entre parejas para alcanzar objetivos musicales comunes. Fomenta la creación colectiva, el trabajo en equipo, la comunicación y el respeto mutuo.

Adicionalmente la FNB incorporará nuevas pedagogías musicales con enfoques innovadores que buscan un proceso de aprendizaje más inclusivo, participativo y relevante que desarrollen la creatividad, el trabajo en equipo, de relevancia al contexto cultural y social de los y las participantes y pueda integrar el uso de nuevas tecnologías.

Recursos y materiales

Recurso humano

Batuta implementa su modelo de formación humana, musical y social fundamentalmente a través de los equipos de los Centros Musicales, conformados nuclearmente por los coordinadores musicales, profesores y profesoras de música, los y las profesionales de gestión social y los y las asistentes de centro musical. Este equipo, se configura como un eslabón clave, factor de éxito de los procesos de formación, práctica y disfrute de la música, y desarrollo social, que hacen parte de la promesa de valor de Batuta.

El formador y formadora Batuta, es toda persona que incide directamente en los procesos formativos de los NNAJ y sus familias al interior de los Centros Musicales. Es decir; son formadores, los profesores y profesoras de música de todos los programas (primera infancia, discapacidad, ensamble, coro y orquestas), las profesionales en gestión social los y las terapeutas ocupacionales y los y las asistentes. Todos y todas son responsables de la formación musical y holística de los y las estudiantes.

Dentro del recurso humano que contribuye a la implementación del modelo se incluyen los equipos de las regionales (gerente, coordinador musical, coordinador de gestión social y coordinador administrativo), el equipo de la Dirección Académica Nacional y sus subespecialidades, así como equipo directivo de la FNB, pues la interdisciplinariedad y el trabajo mancomunado ofrece una estructura sólida para la implementación del Sistema Integrado de Gestión ofrece una estructura sólida en la exitosa implementación de los programas, proyectos y alianzas requeridas para la sostenibilidad y escalabilidad del modelo.

Material pedagógico

El modelo de formación musical y desarrollo social de la FNB suscita las experiencias formativas principalmente desde el hacer música. En ese sentido, cobra vital interés el material pedagógico que se utiliza en las sesiones formativas, ya que son la pieza clave desde la cual se despliegan los impactos durante el proceso de aprendizaje. El diseño y producción de material pedagógico es un elemento clave en la construcción de conocimiento en procesos de enseñanza, especialmente cuando se trabaja con población infantil y juvenil ya que estos recursos permiten estructurar el contenido de manera clara y accesible, adap-

tándose a las necesidades cognitivas, emocionales y sociales de los y las participantes. Al ser diseñados específicamente para diferentes etapas del desarrollo, los materiales pedagógicos facilitan el aprendizaje de conceptos complejos de forma gradual y significativa. Además, contribuyen a la motivación de los estudiantes, al ofrecerles herramientas interactivas y atractivas que invitan a la participación activa y al descubrimiento. Los materiales visuales, como cartillas, videos o juegos didácticos, estimulan la creatividad y favorecen una comprensión más profunda, al hacer del aprendizaje una experiencia dinámica y multisensorial.

La disponibilidad de estos materiales también tiene un impacto positivo en la forma en que los estudiantes se relacionan con la música como una disciplina. Al contar con recursos de calidad, los estudiantes de la Fundación Nacional Batuta pueden experimentar un aprendizaje más activo y dinámico, lo que fortalece su motivación y compromiso. La posibilidad de acceder a partituras, videos y otros materiales, tanto en el aula como en el hogar, permite que los estudiantes refuercen lo aprendido y desarrollen un sentido de autonomía en su práctica musical. Este aspecto es crucial para que los jóvenes músicos puedan ir más allá de la clase formal y se conviertan en aprendices activos, dispuestos a explorar y perfeccionar su habilidad musical de manera constante.

Las cartillas y cancioneros son igualmente importantes, ya que ofrecen una forma didáctica y accesible de introducir a los estudiantes en la teoría y la práctica musical. Estos materiales pueden incluir no solo canciones y partituras, sino también ejercicios rítmicos, melódicos y armónicos que permiten a los jóvenes músicos experimentar con diferentes aspectos de la música de una forma divertida y envolvente. Al incorporar canciones populares y tradicionales, adaptadas a las edades y habilidades de los estudiantes, se puede cultivar el interés por la música y mantener una conexión con la identidad cultural local. Además, las cartillas ofrecen un recurso visual y práctico para que los estudiantes puedan repasar y practicar de manera autónoma, promoviendo su responsabilidad en el proceso de aprendizaje.

Adicionalmente el uso de videos y recursos disponibles en el mundo virtual, dinamiza y enriquece el material pedagógico en un lenguaje actual y cercano a las nuevas generaciones.

Infraestructura del Centro Musical

El Centro musical Batuta debe tener una infraestructura segura, cómoda e idónea que proporcione un entorno propicio para el aprendizaje y se configure en un espacio físico/ refugio que les brinde seguridad, estabilidad emocional y confianza, a los y las participantes permitiéndoles concentrarse en su formación sin distracciones o preocupaciones externas. Debe prever riesgos de accidentes y situaciones riesgosas, priorizando la seguridad de los y las participantes y de los agentes educativos. Debe pensarse como un espacio inclusivo, que se convierta en un lugar de encuentro donde se refuercen valores como la solidaridad, el respeto y la integración, fundamentales para su desarrollo personal y social.

Debe estar orientado desde la dignidad que merecen los NNAJ, sobre todo aquellos que vienen de entornos de pobreza, vulnerabilidad y riesgo social donde los recursos pueden ser limitados y donde los entornos de vida suelen estar marcados por la inseguridad o la carencia de condiciones básicas

Al contar con espacios bien equipados, como aulas, áreas recreativas y servicios sanitarios, los estudiantes pueden desarrollarse de manera más equitativa, sin barreras que les impidan acceder al aprendizaje. Un entorno cómodo y adecuado y estético fomenta la creatividad, el trabajo en equipo y la participación activa, elementos esenciales para una educación que empodere a los participantes y les brinde herramientas para transformar su realidad.

Dotación

Contar con la dotación necesaria de instrumentos musicales, accesorios y mobiliario en buen estado y de calidad es esencial para el buen desarrollo de los procesos formativos en la Fundación Nacional Batuta, ya que estos recursos son fundamentales para que los y las participantes puedan desarrollar sus habilidades musicales de manera efectiva y segura. Los instrumentos musicales de calidad permiten a los NNAJ aprender y perfeccionar su técnica, experimentar con diferentes sonidos y estilos, y tener la oportunidad de participar en actividades musicales que les exijan mayor destreza y creatividad. Sin una dotación adecuada, los estudiantes podrían verse limitados en su capacidad de aprendizaje y de expresión artística, lo que afectaría negativamente su desarrollo musical y su motivación.

Además, el mobiliario y los accesorios en buen estado también juegan un papel crucial en la comodidad y el bienestar de los estudiantes durante las clases. Espacios adecuados para la práctica y el aprendizaje, como sillas ergonómicas, mesas, atriles y una correcta disposición del espacio, contribuyen a que los estudiantes puedan concentrarse en su formación sin distracciones o incomodidades. En la Fundación Nacional Batuta, donde se trabaja principalmente con NNAJ de contextos vulnerables, ofrecer un entorno de aprendizaje bien dotado no solo favorece la calidad del proceso educativo, sino que también refuerza la importancia de la música como una herramienta de inclusión social, empoderamiento y desarrollo integral. La inversión en estos recursos muestra un compromiso con la excelencia educativa y con la creación de condiciones dignas para los estudiantes, lo que impacta directamente en su confianza, autoestima y éxito en el proceso formativo.

Materiales para talleres psicosociales con NNAJ y con familias

Las actividades inherentes al despliegue de la estrategia de acompañamiento psicosocial tanto con NNAJ como con familias se configura como un espacio de encuentro, de intercambio y de confianza. En ese sentido, el diseño y desarrollo de las actividades requiere de elementos tales como libros, colores, texturas y demás materiales didácticos que apoyan en el estímulo de la expresión, la creatividad, la curiosidad y facilitan las dinámicas que estimulan y favorecen el cumplimiento de los objetivos de los talleres alrededor de reflexiones y dinámicas grupales

Por otro lado, ofrecer refrigerios durante los talleres genera un compartir que no solo contribuye al bienestar físico de los participantes, sino que también actúa como un gesto de cuidado y consideración que fortalece el vínculo entre los y las participantes, sus familias y la institución. Estos elementos no solo hacen que los talleres sean más disfrutables, sino que también funcionan como factores cohesionadores, ya que permiten que los NNAJ y sus familias compartan momentos de convivencia, generen confianza mutua y se sientan parte de una comunidad inclusiva y respetuosa.

Actividades

Sesiones de clase

El formador y la formadora deberán construir un plan de clases que les permita enfocarse en los y las participantes y el desarrollo de sus capacidades de manera secuencial y progresiva. Así mismo, se debe monitorear permanentemente el trabajo, desarrollando una evaluación propia, cimentando una cultura de la documentación y la autocrítica. El diseño de una sesión exitosa debe comprender los siguientes cinco momentos: saludo y calentamiento; repaso de lo aprendido en sesiones anteriores; explicación al grupo de lo que se va a hacer en esa sesión; Presentación de nuevo material o nueva información; práctica para la aplicación e interiorización de ese nuevo concepto, información o material; evaluación y cierre revisando conjuntamente con los y las participantes sobre cómo se sintieron, que tan bien lo hicieron y motivar el trabajo en casa, tareas y preparación para la próxima sesión.

Monitoreo permanente individual y colectivo por parte de los formadores y formadoras

El formador o formadora deberá prever especial atención a los y las estudiantes que denoten dificultades en el proceso formativo, y asegurar espacios de refuerzo individual dentro y/o fuera de la sesión de clase, motivando y conduciendo al desarrollo y consecución de las metas de aprendizaje desde el esfuerzo y la disciplina.

Sesiones de creación musical colectiva

Dentro de las actividades más características del modelo de formación musical y desarrollo social de la FNB se encuentran las sesiones orientadas a la creación musical colectiva. Son espacios propicios para articular de manera explícita la formación musical, la formación humana, la práctica colectiva y el acompañamiento psicosocial. Estas sesiones promueven la reflexión, el pensamiento crítico, la comunicación y la cooperación entre los y las participantes permitiendo que cada voz, cada idea y cada gesto sean valiosos como enriquecedores del producto buscado. El proceso de creación musical colectiva pone en práctica lo aprendido alrededor del lenguaje musical, su técnica y expresividad, poniéndola al servicio como posibilidad expresiva y de participación. Finalmente, es una acción afirmativa respecto a la autoestima, capacidad de crear y de tejer con otros para el desarrollo de algo nuevo y propio lo cual contribuye

Encuentros psicosociales con niñas, niños, adolescentes y jóvenes

Estos encuentros se han constituido en una estrategia de acompañamiento psicosocial de carácter grupal que ha fortalecido el bienestar integral de la población infantil y juvenil. Los contenidos específicos a desarrollar en dichos espacios están ligados a los objetivos establecidos por la profesional de gestión social en el proyecto de intervención social definido según las necesidades de los grupos y el devenir histórico del proceso social en dicho territorio.

Los encuentros psicosociales se desarrollan de manera periódica y se caracterizan por promover la participación, reflexión e interacción de los NNAJ. En este sentido, se podrá incorporar diferentes tipos de recursos que permitan el aprendizaje significativo como: (i) proyección de materiales audiovisuales, (ii) uso de libros infantiles y juveniles; (iii) actividades que retomen las artes plásticas en pro de los objetivos de las sesiones; (iv) articular actividades musicales para logros psicosociales; (v) acciones que promuevan la narrativa oral y escrita; (vi) técnicas que faciliten el diálogo y la capacidad argumentativa; (vii) sociodrama y expresión corporal, entre otras.

Encuentros psicosociales con familias

Estos encuentros vivenciales con familias promueven el diálogo de saberes, la creación de vínculos, la ampliación de conocimientos y adquisición de herramientas para fortalecer la dinámica familiar. Es así como se constituyen en una oportunidad de crecimiento personal y colectivo facilitado por la profesional de gestión social que guía y dinamiza el aprendizaje significativo de las madres, padres o acudientes. Estos encuentros contribuyen al tejido comunitario, brinda herramientas que posibilitan el bienestar integral de la familia, promueve las capacidades para la paz y minimiza el impacto emocional ocasionado por situaciones de vulnerabilidad o conflicto armado.

Visitas domiciliarias

Las visitas domiciliarias son una herramienta del trabajo social que nutre el acompañamiento psicosocial pues permite robustecer el vínculo entre la familia y el programa Sonidos de esperanza, fortalece la corresponsabilidad en los procesos de crianza y el fortalecimiento de la dinámica familiar. Adicionalmente, favorece la comprensión de los aspectos relevantes de las interacciones,

necesidades y potencialidades del grupo familiar para establecer un diagnóstico y su respectivo plan de acompañamiento psicosocial en casos identificados como prioritarios en el centro musical.

Trabajo en red

El trabajo en red es una herramienta que permite tejer relaciones significativas entre los centros musicales con las instancias gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil para contribuir al desarrollo integral y al goce efectivo de derechos de los NNAJ mediante la activación de la oferta institucional presente en los territorios. En este sentido, el trabajo en red se desarrolla mediante las siguientes acciones: remisiones de casos que requieran un acompañamiento específico y la participación en mesas o comités interinstitucionales en pro de la protección, el desarrollo social y cultural de la población infantil y juvenil.

Estrategias

Formación de formadores y formadoras

El formador y formadora Batuta, es toda persona que incide directamente en los procesos formativos de los NNAJ y sus familias al interior de los Centros Musicales. Es decir, son formadores los profesores y profesoras de música de todos los programas (primera infancia, discapacidad, ensamble, coro y orquestas), los/las profesionales en gestión social, los y las terapeutas ocupacionales y los y las asistentes. Todos y todas son responsables de la formación musical y holística de los y las estudiantes. El perfil del formador y formadora que requiere la FNB conjuga tres dimensiones fundamentales: (1) La dimensión disciplinar; (2) la dimensión pedagógica y (3) La dimensión social. El perfil del formador y la formadora Batuta es una unidad integral, indivisible y multidimensional donde se constituyen virtudes como profesional- pedagogo-gestor, entre otras cualidades.

El rol de los formadores y formadoras Batuta va más allá de su acción como profesores y profesoras de música, profesionales de gestión social, o asistentes de Centro Musical. Son referentes, por lo tanto, sus acciones y actitudes reclaman plena coherencia con su misión, deben ostentar valores y actitudes que inciten a un proceso permanente de interacción con el entorno, generando vínculos con los participantes, sus familias y comunidad cercana, y propendiendo por hacer del Centro Musical Batuta un espacio de encuentro, seguridad y confianza.

Es importante resaltar que el capital más importante de Batuta es su saber hacer y el recurso humano que posibilita expandir el poder transformador de la música para miles de NNAJ en todo el país. Por ello, es fundamental generar y promover espacios de cualificación y preparación en las distintas competencias en los aspectos disciplinares, pedagógicos y sociales, así como todo lo referente a los principios y orientaciones institucionales que hacen de Batuta una entidad con un valor agregado y diferencial en el cumplimiento de su misión. Algunas de las competencias personales más importantes son, la ética, el respeto por la diversidad, el tratamiento equitativo para todos y todas, sin ningún favoritismo ni prejuicio. Así mismo, el formador y la formadora debe tener amor por el aprendizaje continuo, explorando y desarrollando sus propios intereses con curiosidad y entusiasmo. Debe ser empático, siendo capaz de entender las emociones de los otros, demostrando sensibilidad y posibilitando la construcción de relaciones basadas en el respeto y la confianza. Adicionalmente, el formador y formadora Batuta debe tener adaptabilidad al cambio, apertura a nuevas ideas y metodologías para mejorar la enseñanza, ser creativo, resiliente demostrando paciencia ante distintos ritmos de aprendizaje de los NNAJ, y tolerancia ante los desafíos. Finalmente, deben tener autodisciplina, gestionando su tiempo de manera efectiva, promoviendo la organización y el orden, siendo capaces de inspirar a otros y otras, a través de su propio comportamiento y actitud, motivándolos a esforzarse y alcanzar su máximo potencial.

Gestión de la calidad académica y artística

Acompañamiento

El acompañamiento a los y las agentes educativos que tienen a su cargo los procesos formativos de la Fundación Batuta está orientado al empoderamiento y al soporte continuo con el objetivo de fortalecer su capacidad pedagógica en los procesos de enseñanza grupal. Este acompañamiento reconoce las capacidades musicales, humanas, actitudinales, laborales y de liderazgo que estos desarrollan durante su vinculación en la Fundación. Esta mirada se alinea con la idea de acompañamiento pedagógico que, como señala Paulo Freire, implica un proceso dialógico entre todos los actores involucrados, lo que permite transformar la realidad educativa a través de la colaboración mutua (Freire, 1970).

Durante el proceso de acompañamiento, se busca establecer un vínculo de confianza entre los formadores y las formadoras, los coordinadores regionales musicales y de gestión social y la Dirección Académica. Este vínculo tiene como propósito fortalecer el intercambio de saberes y potenciar la capacidad instalada en el territorio, alineando los conocimientos y prácticas pedagógicas con los objetivos institucionales y la misión de la Fundación. Como lo destaca Juan Carlos Tedesco, la colaboración entre docentes, coordinadores y gestores es esencial para asegurar una enseñanza que sea pertinente y adaptada a las necesidades del contexto local, además de contribuir al desarrollo de un proceso educativo de calidad (Tedesco, 2005).

Este tipo de acompañamiento fomenta un trabajo colaborativo que facilita la retroalimentación constante, contribuyendo a la efectividad de los procesos pedagógicos y al logro de las metas institucionales. En este sentido, Gert Biesta subraya que la relación pedagógica debe estar basada en una interacción auténtica y colaborativa, en la que el acompañante no solo supervisa, sino que también actúa como un co-creador de conocimientos junto con los formadores y formadoras (Biesta, 2015). Así, el acompañamiento se convierte en un proceso que no solo apoya, sino que también desafía a los involucrados a reflexionar y mejorar sus prácticas constantemente.

A lo largo de estos espacios de acompañamiento, los formadores y formadoras tienen la oportunidad de contextualizar los avances en la implementación del programa, compartir los retos y las necesidades detectadas, y recibir retroalimentación constructiva. Esta retroalimentación es fundamental, ya que proporciona información valiosa para generar estrategias de mejora y realizar ajustes en los procesos formativos. De acuerdo con Freire, este tipo de retroalimentación es esencial para que el proceso educativo se mantenga vivo y evolucione, permitiendo que los educadores se conviertan en agentes activos de su propio aprendizaje (Freire, 1970).

Este modelo de acompañamiento se apoya en la colaboración, promoviendo un ambiente en el que se facilitan espacios de diálogo, intercambio de saberes y acciones conjuntas, lo que fortalece no solo a los formadores y formadoras, sino también a las comunidades educativas, favoreciendo la creación de un entorno de aprendizaje democrático y transformador.

Seguimiento

El seguimiento a los procesos de formación musical y de acompañamiento psicosocial en la Fundación Batuta se entiende como una verificación continua del cumplimiento de las acciones pedagógicas implementadas durante el proceso de acompañamiento. El seguimiento busca asegurar que las estrategias pedagógicas sean efectivas, ajustadas a las necesidades del contexto y que se mantengan alineadas con los objetivos pedagógicos de la Fundación. Este proceso es esencial para garantizar que los procesos formativos no solo sean de calidad, sino también pertinentes y sostenibles en cada uno de los contextos en los que se desarrollan.

De acuerdo con Donald Schön, el seguimiento está profundamente relacionado con lo que él denomina el “reflexive practice” o la práctica reflexiva, que consiste en la capacidad de los educadores para reflexionar sobre su trabajo mientras lo realizan, en lugar de simplemente evaluar lo hecho al final del proceso. El seguimiento, en este sentido, debe ser una práctica constante de reflexión y ajuste, que permita identificar fortalezas y áreas de mejora a lo largo de la implementación de los programas (Schön, 1983).

El seguimiento, por tanto, no se limita a una evaluación final, sino que constituye un proceso dinámico y adaptativo, que tiene lugar a lo largo de toda la implementación del programa. En este proceso, los formadores, formadoras tienen la oportunidad de compartir retos, avances y necesidades, lo cual contribuye a ajustar y reorientar las estrategias pedagógicas cuando es necesario. Esta mirada se alinea con la idea de Gert Biesta, quien resalta que la educación debe ser un proceso continuo de interacción, en el que tanto los educadores como los estudiantes se nutren mutuamente a través de la retroalimentación constante (Biesta, 2015). Para Biesta, el seguimiento debe ser considerado una conversación constante que fomente la mejora continua y el aprendizaje compartido.

Además, el seguimiento permite reconocer los avances de los formadores, formadoras en su desarrollo profesional y personal, evaluando cómo las competencias adquiridas durante el acompañamiento han sido integradas y aplicadas en el contexto real de enseñanza. En este sentido, se promueve una visión holística del formador o formadora, que no solo evalúa sus competencias musica-

les, sociales o propias de su perfil, sino también sus habilidades interpersonales, su gestión de grupos y su capacidad para adaptarse a las particularidades del contexto en el que aplica la enseñanza.

Así, el seguimiento se convierte en una herramienta de ajuste y mejora dentro de los procesos formativos. Los resultados obtenidos a través del seguimiento alimentan el proceso de acompañamiento, retroalimentando a los formadores y las formadoras, ajustando las estrategias pedagógicas y garantizando que los resultados sean alineados con los objetivos del proyecto.

La gestión de la calidad académica y artística requiere de la realización de acompañamiento y seguimiento situado de manera periódica, estrategia que se complementará con acciones de esta línea en la modalidad virtual.

Medición de resultados y evaluación

En la Fundación Nacional Batuta, la medición de resultados y la evaluación desempeñan un papel crucial como insumos para la mejora continua en los procesos formativos. A través de un sistema de evaluación constante, tanto del desempeño de los estudiantes como de la efectividad de los métodos pedagógicos implementados, la Fundación puede identificar las áreas que requieren ajustes o refuerzos. Este enfoque permite que los formadores y formadoras, así como los y las coordinadoras hagan ajustes en tiempo real, adaptando las estrategias pedagógicas a las necesidades de los estudiantes, lo que optimiza el proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, la evaluación no se limita solo a los resultados académicos, sino que también tiene en cuenta el desarrollo social, emocional y artístico de los jóvenes, aspectos clave en el modelo integral de formación de Batuta.

La medición de resultados en los procesos formativos permite evaluar si los objetivos educativos se están cumpliendo de manera efectiva. El establecimiento de indicadores claros y medibles facilita el seguimiento del desempeño de los estudiantes a lo largo del tiempo, ayudando a detectar posibles desviaciones o dificultades antes de que se conviertan en obstáculos significativos para el aprendizaje. Esto también contribuye a una gestión más eficiente de los recursos y a la toma de decisiones informadas sobre las intervenciones pedagógicas necesarias. En este sentido, la evaluación no solo es una herramienta de diagnóstico, sino también un mecanismo de

mejora continua que impulsa la innovación educativa y la optimización de los procesos formativos. Este proceso no solo refuerza la confianza en la calidad de la educación que se ofrece, sino que también contribuye a una cultura de responsabilidad y mejora constante, en la que todos los actores involucrados —estudiantes, docentes, padres y directivos— trabajan conjuntamente para alcanzar los más altos estándares de calidad educativa. De esta manera, la evaluación se convierte en una herramienta clave para asegurar que los procesos académicos no solo sean eficaces, sino también justos, inclusivos y adaptados a las necesidades de todos los estudiantes.

La evaluación se realiza por parte del profesor en el ámbito grupal e individual, señalando los logros y dificultades en el proceso. El Sistema de Información y Gestión de Estudiantes (SIGE), cuenta con la herramienta de evaluación cualitativa, la cual debe ser alimentada con la información de acuerdo a las fechas establecidas para tal fin. Se evalúa el desarrollo auditivo, rítmico, instrumental y social. La evaluación grupal e individual se hará para todos los componentes, dos durante la duración de los proyectos, siempre y cuando estos tengan una duración superior a 6 meses en su implementación.

Visibilización de resultados-circulación musical

La visibilidad y socialización de los resultados académicos y artísticos de los procesos de formación musical de la Fundación Nacional Batuta cobra especial interés, ya que hace parte del proceso de formación. Estar en contacto con la experiencia de una muestra musical o concierto, se constituye en una fuente de aprendizaje en la cual se presenta el resultado o producto artístico preparado para esa ocasión. La preparación de un concierto implica hábitos que se deben desarrollar y practicar en los ensayos cotidianos de la práctica colectiva respectiva. Se trata de aspectos que se deben interiorizar para que el concierto tenga un desarrollo adecuado.

El concierto o muestra musical, es una experiencia audiovisual en la cual el escenario y su organización, se constituyen como elementos importantes. Los músicos deben aprender a mostrarse en escena, lo que implica no solamente estar preparados musicalmente, sino también poder transmitir visualmente

seguridad, emoción y actitud. En el escenario se perciben gestos, movimientos y expresiones corporales, que enriquecen la experiencia musical.

De acuerdo a su naturaleza y objetivos, Batuta establece la siguiente tipología de los eventos académicos y musicales propios del modelo:

Muestra Musical: son actividades musicales dentro del aula de clase, que tienen como fin mostrar y socializar el avance de los estudiantes en su proceso de formación musical. Está dirigido exclusivamente a las familias de los niños que integran la agrupación, por lo que se promociona al interior del Centro Musical. El ingreso es privado y no se hace ningún cobro para el ingreso.

Clase abierta: Es una estrategia de articulación de los procesos formativos de los estudiantes con sus familias. Se busca que los padres o acudientes vivencien de una manera directa los procesos de formación, para su apreciación y compromiso. Está dirigido exclusivamente a las familias de los niños que integran la agrupación, por lo que se promociona al interior del Centro Musical, El ingreso es privado y no se hace ningún cobro para el ingreso.

Muestras de resultados académicos y musicales de fin de periodo: Los Centros Musicales Batuta, planean dentro de su calendario de actividades académicas periódicas (inherentes al periodo o segmento de tiempo), una muestra final de resultados académicos y musicales, que posibilite dar cuenta de los progresos alcanzados por las agrupaciones. Esta actividad congrega a varias agrupaciones y formatos existentes en el centro Musical.

El repertorio que se muestra, se ha preparado durante todo el periodo y hace parte de los lineamientos y objetivos formativos de cada una de las agrupaciones. Esta muestra de resultados congrega tanto a padres de familia y acudientes, a la comunidad cercana y en algunos casos a los entes financiadores o socios estratégicos del proyecto. Esta actividad además de tener un objetivo académico y musical, contribuye a la apropiación comunitaria, desarrollo del sentido de pertenencia de la comunidad, y apoya a la gestión para la sostenibilidad de los proyectos.

Cada Centro Musical gestiona con el apoyo de la Dirección General de Batuta (Gerentes Regionales) espacios que por lo general son fuera del aula de clase o del centro

musical, buscando un mayor aforo y visibilidad (Salones comunales, auditorios en Instituciones Educativas, Casas de la Cultura, iglesias, etc). La promoción y divulgación se hace dentro y fuera del Centro Musical, y no se hace ningún cobro para el ingreso.

Planificación de la implementación

Lectura y análisis del contexto

La lectura y el análisis del contexto que permite describir y evaluar los fenómenos que se presentan en un lugar y tiempo específico; buscando comprender el entorno y la manera cómo este se transforma. El análisis del contexto puede enfocarse en la situación actual o servir como base para una valoración en el futuro o largo plazo del desarrollo.

Así las cosas, el análisis de contexto es además, una herramienta que permite (i) diseñar e implementar proyectos alineados a las características de la población en un territorio específico, (ii) fortalecer la participación activa de la comunidad, (iii) identificar las necesidades específicas de intervención, y (iv) potenciar, por medio de la práctica musical colectiva desarrollada en la Fundación Nacional Batuta, los recursos con que cuentan los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en términos sociales, culturales y/o educativos.

Es importante indicar que, en la perspectiva de la Fundación Nacional Batuta, el análisis de contexto se puede desarrollar desde varios niveles. Es posible implementarlo como herramienta estratégica en búsqueda del posicionamiento, visibilidad e impacto de la FNB a nivel nacional; desde las gerencias, que proyectan y vislumbran oportunidades para contar con mayor presencia en los territorios; por parte del área de gestión social para diseñar propuestas de intervención social; y, desde los equipos de los centros musicales, con el fin de generar acciones de articulación, articulación y creación de sentidos compartidos con las comunidades que hacen parte de los proyectos implementados. En consecuencia, se presentan a continuación algunos elementos a tener en cuenta para avanzar en su desarrollo.

Definir el objetivo del análisis de contexto

Conocer el horizonte en la elaboración de un análisis de contexto es funda-

mental; ello permite identificar con claridad aquello se va a observar, analizar o interpretar, y por supuesto, emplear dicha información de acuerdo a lo requerido por la FNB.

Recopilación de información e identificación de actores

Una vez definido el objetivo del análisis a desarrollar, se debe proceder con la búsqueda y recopilación de información relevante en la comprensión de la dinámica social del territorio. En este sentido, se puede recurrir a estadísticas demográficas (población, edad, género, etc.), información socioeconómica (necesidades básicas insatisfechas, empleo, acceso a recursos), datos sobre educación y salud, e información cultural (tradiciones, creencias, músicas, expresiones, entre otros).

Analizar dinámicas sociales territoriales

Analizar las dinámicas sociales territoriales, implica comprender la manera en que las personas, grupos y comunidades se relacionan entre sí y con su entorno; siendo relevante en la identificación no sólo de necesidades, sino también de potencialidades comunitarias.

Lo anterior incluye considerar procesos de movilidad y migración poblacional, actividades económicas de los habitantes (afectando las condiciones de vida), las redes sociales y comunitarias, los conflictos y la cohesión social (existencia de posibles conflictos, ya sean de carácter étnico, político, económico o social), la identidad cultural y las prácticas tradicionales de las comunidades, y finalmente, importante considerar los liderazgos y procesos asociados a la toma de decisiones comunitarias, especialmente en comunidades con pertenencia étnica.

Este proceso implica también, identificar y priorizar las problemáticas que afectan a la infancia, la adolescencia y juventud del territorio, y considerar la forma en que el desarrollo de los programas de formación musical y acompañamiento psicosocial de la Fundación Nacional Batuta, pueden aportar en su gestión y atención.

Identificación de necesidades de interacción y necesidades específicas de los y las NNAJ

Una vez realizados los pasos anteriores, es posible avanzar en el marco del desarrollo de los programas formativos hacia la identificación de necesidades específicas de intervención de la población vinculada en un contexto específico, y a la luz del alcance de la misión institucional: ¿Cuáles son sus principales dificultades o problemáticas presentes y cómo generar –desde el hacer institucional de Batuta- transformaciones sociales?

Además, es necesario reconocer las potencialidades y recursos con que cuenta la población vinculada, los recursos, habilidades y capacidades, y que puedan fortalecer su bienestar, desarrollo y cohesión. Entre ellos: habilidades, conocimientos, experiencias y talentos de los miembros de la comunidad, instalaciones disponibles (escuelas y centros culturales o sociales comunitarios), las relaciones y redes de apoyo entre los miembros de la comunidad (cooperación, confianza y el apoyo mutuo), prácticas culturales, tradiciones y valores compartidos que fortalezcan el sentido de identidad y talentos de los miembros de la comunidad. Identificar y aprovechar estas potencialidades es clave para fomentar la autogestión social, ya que permite a la comunidad usar sus propias fortalezas para enfrentar desafíos y mejorar su calidad de vida.

Para lograrlo, a nivel social es posible desarrollar sesiones de implementación de técnicas de diagnóstico participativo y a nivel musical, se contará con el desarrollo de diagnósticos grupales diligenciados en la plataforma SIGE al comienzo de la ejecución.

Delimitación e implementación de programas formativos

A partir de la información obtenida se delimita, planea y proyecta el desarrollo de los procesos formativos, tanto a nivel musical como psicosocial. Lo anterior, teniendo en cuenta los lineamientos académicos de la Fundación Nacional Batuta.

Es muy importante tener en cuenta durante la ejecución de los proyectos de la Fundación Nacional Batuta, el valor significativo de crear vínculos con una comunidad, de establecer relaciones de conexión emocional y comunicación

efectivas con sus miembros y sus instituciones, generar confianza, promover la colaboración y el respeto mutuo.

Lo anteriormente descrito, se consolida de manera práctica a través de las preguntas orientadoras relacionadas en el siguiente cuadro.

Preguntas orientadoras para el desarrollo de análisis de contextos territoriales en la Fundación Nacional Batuta

Nivel de análisis	Social	Musical
Análisis de Contexto estratégico - Sostenibilidad y presencia territorial		
Análisis de contextos para la elaboración de propuestas de financiación	¿Cuáles son las condiciones sociales en que transcurre la vida de la población? ¿Cómo es la dinámica de orden público? ¿La población definida cuenta con pertenencia étnica? ¿A qué ciclo vital se dirigirá la propuesta? ¿Cuál será la duración del proyecto? ¿específica se desarrollará el proyecto? ¿Cuáles son las principales problemáticas que afectan a los NNAJ en dicho territorio? ¿En cuál de los problemas identificados, la FNB puede incidir positivamente? ¿En qué localidad/sector/comunidad?	Teniendo en cuenta la problemática identificada y el ciclo vital definido para desarrollar la intervención, es importante considerar: ¿Hay profesores o profesoras de música en el territorio? ¿Cuál será el Programa de formación musical a implementar? ¿Cómo la música provee recursos sociales para atender la problemática definida? ¿Cuáles son las prácticas culturales de las comunidades?
Análisis de contextos territoriales para implementación de proyectos Batuta		
Análisis territorial para el desarrollo de programas formativos musicales y sociales	¿Cuáles son las características situacionales específicas de la población con la que se va a desarrollar la propuesta? ¿Cuál es la realidad del territorio y cómo afecta la vida de los NNAJ y sus familias? ¿Cómo están conformados los grupos? ¿Cuáles son las características sociodemográficas de los NNAJ vinculados? (edad, sexo, etnia, discapacidad y escolaridad) ¿cuáles son las principales necesidades de intervención? ¿Cuáles son las potencialidades de los NNAJ, Familias y Comunidades? ¿Qué dicen los planes de desarrollo municipal en términos de cultura, educación, social, paz, infancia, juventud, discapacidad, etc.)?	¿Qué organizaciones o procesos del sector cultural tienen presencia en el territorio? ¿Qué organizaciones musicales y procesos de formación musical hay en el territorio? ¿Cuál es el repertorio pertinente a desarrollar en dicho territorio?

Diagnóstico individual y grupal

El formador o formadora debe iniciar por identificar las potencialidades y características particulares de los y las participantes que integran cada agrupación en el centro musical. El formador musical de manera conjunta con la profesional de gestión social (sí aplica), diligencian un formato que recoge información relacionada con el rango de edades del grupo, antigüedad de los participantes en el programa, habilidades musicales, repertorio acumulado en caso de grupos antiguos, estudiantes con discapacidad, entre otros. Este diagnóstico permite a los formadores y formadoras identificar las fortalezas y áreas de oportunidad de cada participante, así como su perspectiva como grupo, lo que facilita la creación de estrategias pedagógicas adaptadas a sus necesidades y niveles de desarrollo.

Además, el diagnóstico de habilidades y capacidades contribuye a una mejor planificación a largo plazo dentro de los procesos formativos, ya que permite a los docentes establecer metas claras y alcanzables para cada estudiante, alineadas con sus potenciales y sus necesidades de desarrollo. Con esta información, los planes de formación pueden ser más específicos, dinámicos e inclusivos, favoreciendo la creación de un ambiente de aprendizaje más equitativo y motivador. De igual manera, al contar con un diagnóstico preciso, es posible evaluar el progreso de los estudiantes de manera más efectiva a lo largo del tiempo, realizando ajustes y estrategias de intervención cuando sea necesario. En la Fundación Nacional Batuta, este enfoque se convierte en una herramienta clave para garantizar que todos los niños y jóvenes tengan las mismas oportunidades para desarrollarse y alcanzar su máximo potencial en un contexto formativo de calidad.

Planeación Académica musical y psicosocial

De acuerdo a lo previsto en el proceso misional, Implementación de programas, los docentes de manera simultánea al inicio del desarrollo de las sesiones de clase y/o desarrollo formativo, dentro de las primeras 4 semanas de iniciadas las sesiones de clase, y una vez hecha la evaluación grupal de diagnóstico, elaboran y registran en el SIGE la planeación académica de sus grupos en concordancia con los lineamientos definidos para el programa por la Dirección Académica, la cual es susceptible de ser ajustada en caso de particularidades

específicas de los centros musicales y previa concertación con el coordinador musical regional.

Así mismo, de manera flexible y respondiendo a las necesidades de cada contexto, se construye e implementa la estrategia de acompañamiento psicosocial, cuyos objetivos, justificación, marco conceptual y metodologías para los encuentros psicosociales con NNAJ y familias, tienen en cuenta las particularidades del proyecto y los alcances establecidos en los lineamientos académicos suministrados. Estas actividades psicosociales se registrarán en el SIGE en el módulo de eventos en informe psicosocial.

Implementación-acción

Diseñar la convocatoria:

Desarrollar mesas de trabajo y/o reuniones para planear la convocatoria en relación con las poblaciones, proyectos y otras consideraciones de los centros musicales.

Definir características de cada grupo

De acuerdo con el programa o programas a implementar, el Coordinador del centro musical junto con los profesores, asistente administrativo y profesional de gestión social (si aplica), debe proyectar el número de grupos, horarios y niveles de los mismos en concordancia con las cargas académicas previstas en el proyecto. Si aplica, se definen los espacios para el acompañamiento psicosocial y la atención a la comunidad.

Ejecutar las acciones planeadas en el diseño de la convocatoria:

Se realiza la gestión de estudiantes antiguos, nuevos y/o preinscritos según las metas de cobertura de cada centro musical a través de las actividades relacionadas en el plan de la convocatoria (difusión, visitas a diferentes instituciones, llamadas telefónicas, correos electrónicos, reuniones, entre otros).

Se llevan a cabo las actividades de diseño, elaboración y producción de piezas de divulgación de la convocatoria de acuerdo con el proceso de Gestión de Comunicaciones, si aplica.

En el caso de no cumplir con la cobertura esperada el proceso de convocatoria debe permanecer abierto hasta el cumplimiento de las mismas, o hasta la directriz que la Gerencia Regional realice de fechas de cierre de las mismas.

Realizar listados y enviar a las Regionales Batuta

La asistente administrativa realiza el listado con la información requerida y el Coordinador del centro musical asegura el envío oportuno y la información completa para verificación.

Atender jornadas de inscripción y/o matrículas en el centro musical:

Se diligencia con el padre, madre y/o acudiente la documentación necesaria para formalizar la matrícula.

Cuando los proyectos solicitan registros especiales para las matrículas, se diligencian en el marco de esta tarea.

Aplica de acuerdo con la modalidad de implementación del proyecto (virtual, presencial, remota).

Registrar en el SIGE las inscripciones de estudiantes:

El Coordinador musical o la Profesional de Gestión Social orienta a la asistente administrativa sobre la distribución de los beneficiarios en los distintos grupos de acuerdo al nivel y las características de los participantes. La Asistente del centro musical es responsable de digitar la información del formulario de inscripción de forma correcta y completa en el Sistema de Información y Gestión de Estudiantes- SIGE.

Actualizar el estado de la inscripción

En el caso de que el beneficiario no continúe con el proceso de formación el Asistente Administrativo realiza la cancelación de la matrícula en el SIGE. De acuerdo con la naturaleza del proyecto se debe garantizar el cumplimiento de la cobertura establecida.

Remitir cumplimiento de cobertura y reportar inconsistencias de información para ajuste:

De acuerdo con la verificación realizada del cumplimiento de cobertura del proyecto se remite consolidado respectivo a los gerentes regionales relacionando las inconsistencias evidenciadas en los registros de información en el SIGE.
Desarrollo de las sesiones musicales y de acompañamiento psicosocial

De acuerdo a la intensidad horaria prevista en cada proyecto que hace posible las acciones de formación musical, humana y social que ofrece el modelo Batuta, se establece un cronograma, a través del cual se implementan las sesiones en sus variables musicales y psicosociales cumpliendo con la intensidad horaria semanal prevista en cada proyecto.

DISEÑO CURRICULAR

Modelo ontológico Batuta

Dentro de la presentación del modelo Batuta, es necesario definir un vocabulario común que posibilite homologar conceptos relacionados en el diseño curricular y la propuesta formativa y transformadora propia de Batuta.

Para comprender el alcance de las habilidades definidas por el marco de referencia es necesario introducir los elementos involucrados y su correlación.



Modelo ontológico Batuta,
elaboración propia

Dimensiones de la formación

Formación humana

Todo proceso formativo en Batuta aportará al desarrollo de la formación humana, entendida como el desarrollo de capacidades intelectuales, emocionales, éticas y sociales de los y las participantes, con el fin de alcanzar su máximo potencial y reconociéndose como sujetos agentes de cambio y corresponsables de su bienestar y el de su entorno. Incluye la formación en valores y educación para la paz. Tendrá un enfoque holístico del ser, con enfoque de derechos, justicia, honestidad y responsabilidad social y ambiental.

La formación humana buscará aportar al desarrollo intelectual y de habilidades cognitivas que favorezcan el pensamiento analítico, reflexivo y crítico, que promueva el aprendizaje autónomo y la curiosidad intelectual.

Así mismo fomentará la inteligencia emocional, la autoconciencia, auto regulación, autoconfianza, gestión de emociones, la empatía y la resiliencia.

Fomentará el desarrollo de habilidades sociales que favorezcan la convivencia armoniosa, pacífica y el respeto por la diversidad, así como el compromiso y sensibilidad social de los y las participantes.

Promoverá la instalación de un sentido ético en los y las participantes que guíe las acciones y decisiones, basados en la responsabilidad y el respeto.

Propenderá por fomentar el pensamiento creativo y la capacidad de pensar de manera amplia y flexible, para la resolución de problemas y situaciones.

Promoverá el autocuidado y los hábitos saludables tanto en el aspecto físico como mental y emocional para sí y para los otros.

Incluirá reflexiones sobre el sentido de la vida, los valores, la paz interior y la conexión espiritual con el respeto por las diversas creencias, la ética y la moral.

Formación musical

En la formación musical de la Fundación Nacional Batuta, los objetivos fundamentales están orientados al desarrollo progresivo de las habilidades expresivas y técnicas de los y las estudiantes, a la vez que se busca cultivar en ellos valores humanos y sociales esenciales para su crecimiento integral.

El desarrollo auditivo musical es un elemento clave en la formación musical, ya que juega un papel fundamental en el despertar de la sensibilidad y la atención de los estudiantes. A través de la práctica constante de la escucha activa, los estudiantes aprenden a identificar diferentes elementos sonoros, como el ritmo, la melodía, la armonía y las dinámicas, lo que les permite afinar su percepción auditiva y desarrollar una mayor capacidad para interpretar y responder a la música. Este proceso de

afinamiento auditivo no solo mejora la técnica musical, sino que también fomenta la concentración y la atención, ya que requiere que los estudiantes estén plenamente presentes y enfocados en los detalles del sonido. Además, al reconocer y discriminar sonidos y patrones musicales, los jóvenes desarrollan una mayor sensibilidad hacia las emociones y las expresiones que la música puede transmitir, lo que enriquece su experiencia artística y su capacidad para conectar de manera más profunda con el entorno sonoro y emocional que les rodea.

Desarrollo de habilidades técnicas y musicales básicas: En la formación uno de los principales objetivos es que los y las participantes adquieran las bases técnicas necesarias para la práctica musical. Esto incluye el aprendizaje de los elementos fundamentales de la música, como el ritmo, la melodía, la armonía, y la lectura de partituras. Los estudiantes aprenden a familiarizarse con los instrumentos musicales, ya sea a través de la práctica individual o colectiva, y se les enseña a interpretar piezas sencillas que les permitan desarrollar su destreza técnica. Este proceso busca que los NNAJ puedan, a medida que avanzan, tener un dominio básico del instrumento o voz, lo que les proporcionará la base para futuros desarrollos en su formación.

Fomento de la creatividad y expresión personal: A medida que los estudiantes avanzan en la formación, se les anima a explorar su propia creatividad y a expresar sus emociones a través de la música. La improvisación y la interpretación libre juegan un papel importante en este proceso, permitiendo a los estudiantes experimentar con diferentes estilos y géneros musicales. Este enfoque busca que los jóvenes no solo adquieran conocimientos técnicos, sino que también se sientan cómodos al momento de compartir su voz artística en un contexto grupal. La expresión musical se convierte así en un medio para fortalecer la confianza en sí mismos y la capacidad de comunicarse de manera efectiva a través del arte.

Desarrollo de habilidades sociales y trabajo en equipo: La formación musical en Batuta también tiene un fuerte componente social, especialmente en los niveles intermedios. Los estudiantes participan en ensambles, coros y orquestas, lo que fomenta el trabajo en equipo, la cooperación y la escucha activa. A través de la música colectiva, los jóvenes aprenden a respetar el rol de los demás, a coordinarse con sus compañeros y a contribuir al éxito del grupo. Este objetivo tiene un impacto directo en su desarrollo emocional y social, ya que los jóvenes experimentan de manera

práctica la importancia de la colaboración y la empatía en un ambiente estructurado y de respeto mutuo.

Promoción de la disciplina y la perseverancia: A lo largo de la formación musical, tanto en el nivel inicial como intermedio, se promueve la disciplina personal y la perseverancia, aspectos fundamentales en el aprendizaje musical. La práctica constante, el compromiso con el aprendizaje y la superación de los desafíos musicales son objetivos clave, ya que estos procesos ayudan a los estudiantes a desarrollar habilidades de gestión del tiempo, autocontrol y responsabilidad. Estos valores no solo impactan su formación artística, sino que también se transfieren a otras áreas de su vida cotidiana, contribuyendo al desarrollo de jóvenes comprometidos con su crecimiento personal y académico.

Integración, diversidad cultural y conciencia social: Finalmente, la formación musical en Batuta no se limita al aspecto técnico y artístico, sino que busca promover una conciencia social y apertura cultural en los y las participantes. A través del contacto con una variedad de estilos musicales, géneros y tradiciones, se fomenta el respeto por la diversidad cultural y la apreciación por el arte como una herramienta de integración social. Además, se impulsa la participación en eventos y presentaciones comunitarias, lo que permite a los estudiantes compartir su arte y conectarse con su entorno, fortaleciendo su sentido de pertenencia y su rol como ciudadanos activos dentro de su comunidad.

Acompañamiento psicosocial

El acompañamiento psicosocial en la Fundación Nacional Batuta tiene como objetivo integral apoyar el bienestar emocional y social de los niños, niñas y jóvenes que participan en sus programas, reconociendo que su desarrollo artístico debe ir de la mano con su crecimiento personal. Este acompañamiento se orienta a promover un ambiente seguro y de apoyo, donde los y las participantes puedan fortalecer su autoestima, gestionar sus emociones y superar los desafíos que puedan enfrentar tanto en su entorno familiar como social. En este sentido, el acompañamiento psicosocial actúa como un factor complementario que potencia el impacto de la formación musical, permitiendo que los jóvenes se desarrollen de manera integral y puedan alcanzar su máximo potencial en todos los aspectos de su vida.

Los y las profesionales encargados del acompañamiento psicosocial en Batuta trabajan estrechamente con los y las participantes para identificar sus necesidades emocionales y sociales. A través de sesiones individuales y grupales, se realizan interacciones específicas que ayudan a los NNAJ a desarrollar habilidades de autoconocimiento, resolución de conflictos y manejo de estrés. Además, se fomenta la construcción de relaciones saludables y de confianza, tanto con sus compañeros como con los educadores. Este enfoque busca crear un espacio donde los estudiantes se sientan escuchados y comprendidos, lo cual es fundamental para su bienestar emocional y para su compromiso con el proceso formativo.

Otro aspecto fundamental del acompañamiento psicosocial es la orientación y el apoyo a las familias de los estudiantes desde un enfoque sistémico el cual se basa en la comprensión de que el bienestar de los y las participantes no solo depende de su desarrollo individual, sino también de los sistemas que los rodean, como la familia, la escuela y la comunidad. Este enfoque reconoce que los NNAJ interactúan en múltiples contextos sociales y emocionales, por lo que se busca intervenir de manera integral, considerando las dinámicas familiares, las relaciones con sus pares y el entorno escolar. Así, el acompañamiento psicosocial no se limita a trabajar con los y las participantes de manera aislada, sino que también involucra a sus familias y comunidades cercanas en un proceso colaborativo, promoviendo un sistema de apoyo que favorezca el desarrollo de habilidades emocionales y sociales. Este enfoque sistémico permite abordar las problemáticas de manera más completa y adaptada a las realidades específicas de cada joven, asegurando un acompañamiento más eficaz y duradero.

Trabajo en red

El trabajo en red es una herramienta que permite tejer relaciones significativas entre los centros musicales con las instancias gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil para contribuir al desarrollo integral y al goce efectivo de derechos de los NNAJ mediante la activación de la oferta institucional presente en los territorios. En este sentido, el trabajo en red se desarrolla mediante las siguientes acciones: remisiones de casos que requieran un acompañamiento específico y la participación en mesas o comités interinstitucionales en pro de la protección, el desarrollo social y cultural de la población infantil y juvenil.

El acompañamiento psicosocial se desarrolla alrededor de los siguientes desarrollos:

Apropiación comunitaria

Es el resultado del proceso en el cual la comunidad se apropia, entiende y adapta los recursos, espacios, prácticas y saberes que la rodean, dándoles un sentido y un uso propios que reflejan sus valores, necesidades e identidades colectivas. Este proceso implica no solo el acceso a dichos recursos, sino también la capacidad de la comunidad para adaptarlos, transformarlos y gestionarlos de manera autónoma, fortaleciendo su sentido de pertenencia, su cohesión social y su capacidad de autoorganización. Los y las participantes, familias y comunidad se involucran activamente con el Centro Musical.

Capital social

Se refiere al conjunto de relaciones, redes de confianza, normas de reciprocidad y cooperación que existen entre los miembros de una comunidad o sociedad, y que facilitan la colaboración y el logro de objetivos comunes. Este concepto destaca la importancia de las conexiones sociales, la solidaridad y la participación activa de los individuos en sus entornos, ya sea en el ámbito local, comunitario o más amplio. El capital social no solo se refiere a los lazos formales o institucionales, sino también a las relaciones informales que fomentan la cohesión social, la resolución de conflictos y el acceso a recursos. En sociedades con un alto nivel de capital social, se observa una mayor cooperación entre individuos y grupos, lo que favorece el desarrollo económico, la equidad social y el bienestar colectivo. Abarca los vínculos, normas y actitudes que facilitan la cooperación y el trabajo conjunto para alcanzar objetivos comunes.

Desarrollo emocional

Se refiere a la promoción y el fortalecimiento de habilidades y competencias emocionales de los y las participantes para mejorar su bienestar psicológico, sus relaciones interpersonales y su capacidad para enfrentar desafíos. Busca mejorar el manejo de las emociones, la regulación emocional, la autoestima, la empatía, la resiliencia y las habilidades sociales, lo que puede tener un impacto significativo en la calidad de vida de los y las participantes, así como en su capacidad para participar activamente en la comunidad.

Práctica colectiva/espacio social

La práctica musical colectiva en la Fundación Nacional Batuta es uno de los pilares fundamentales del modelo formativo, ya que ofrece múltiples beneficios tanto a nivel individual

como social. Al participar en actividades como orquestas, coros y grupos de música de cámara, los estudiantes aprenden a trabajar en equipo, desarrollando habilidades de cooperación, respeto y comunicación. Este trabajo conjunto no solo mejora sus capacidades técnicas, sino que también fomenta la empatía, la escucha activa y la capacidad de coordinar esfuerzos con otros, lo que tiene un impacto positivo en su desarrollo social y emocional. La práctica colectiva les permite, además, enfrentarse a desafíos comunes y celebrar logros compartidos, creando un sentido de pertenencia y de identidad grupal.

El espacio de socialización que se genera en torno a la práctica musical colectiva en Batuta es crucial para el desarrollo de los y las participantes, ya que les brinda un ambiente seguro y enriquecedor donde pueden expresar sus ideas, emociones y pensamientos a través de la música. Este tipo de interacción fortalece los lazos entre los jóvenes, permitiéndoles aprender a trabajar en contextos diversos, con diferentes opiniones y características, lo que promueve la inclusión y el respeto mutuo. Además, la socialización en un entorno musical fomenta la apertura hacia otras formas de expresión artística y cultural, contribuyendo a ampliar su perspectiva y su comprensión del mundo.

Por otro lado, los espacios de socialización en Batuta ofrecen una oportunidad para que los NNAJ se enfrenten a situaciones de protagonismo y responsabilidad, lo cual les ayuda a fortalecer su autoestima y confianza. Al tener la oportunidad de participar en presentaciones y eventos, los jóvenes experimentan el reconocimiento de su esfuerzo y trabajo, lo que refuerza su sentido de logro y los motiva a seguir creciendo. A través de este proceso, los NNAJ no solo adquieren habilidades musicales, sino también herramientas valiosas para su vida diaria, como la capacidad de trabajar bajo presión, la resiliencia ante los errores y el compromiso con los objetivos comunes. Estos beneficios contribuyen a la formación de ciudadanos más comprometidos, responsables y empáticos con su entorno.

Mapa de habilidades

El mapa de habilidades describe el espacio de habilidades personales, musicales y sociales que permiten caracterizar el perfil del participante Batuta.



*Mapa de habilidades del Modelo Batuta.
Elaboración propia*

Las habilidades identificadas como clave para el proceso de formación musical y transformación social Batuta se clasifican en cinco categorías:

(1) Entendimiento de sí mismo y del entorno: es fundamental para reconocer nuestras capacidades, limitaciones y el contexto que nos rodea, permitiendo tomar decisiones informadas y alineadas con nuestras necesidades y objetivos

(2) Motivación, definición y compromiso para lograr las metas juega un papel clave, ya que es la fuerza que impulsa a definir metas claras y comprometerse a alcanzarlas, estableciendo un propósito que guía el esfuerzo constante.

(3) Diseñar y planear las acciones para el cumplimiento de las metas para lograr estas metas, es esencial ya que nos orientan de manera práctica y efectiva, desglosando el camino a seguir en pasos concretos

(4) Trabajo personal/ colectivo intencionado para el proceso de transformación resulta imprescindible, ya que la transformación requiere tanto el esfuerzo individual como la colaboración consciente con otros para generar un impacto significativo.

(5) Hacer consciencia y apropiarse un contínuum como habilidad para transformarse implica reconocer que el proceso de cambio es continuo, lo que nos permite adaptarnos, aprender y evolucionar de manera constante, asumiendo la transformación como una capacidad desarrollable a lo largo de la vida.

Estas categorías agrupan un total de ocho objetivos pedagógicos, cada uno de los cuales se traduce en una serie de metas de aprendizaje medibles en los y las participantes:

Objetivos pedagógicos

Los objetivos pedagógicos propuestos se centran en el desarrollo integral de los y las participantes, fomentando un conocimiento profundo tanto de sí mismos como de su entorno social

O.P. 1. Tener lectura y visión de sí mismo y de los otros implica la capacidad de reflexionar sobre nuestra identidad y reconocer la diversidad en los demás, lo cual es esencial para la convivencia y el respeto mutuo.

O.P. 2. Identificar su cultura y valor social ayuda a los estudiantes a comprender su contexto y a fortalecer su sentido de pertenencia, lo que les permitirá apreciar su riqueza cultural y su rol dentro de la comunidad.

O.P.3. Comprender el proyecto como oportunidad y camino de aprendizaje ayuda a los estudiantes a comprender su contexto y a fortalecer su sentido de pertenencia, lo que les permitirá apreciar su riqueza cultural y su rol dentro de la comunidad

O.P.4 Identificar lo que hay que aprender y desaprender un proceso reflexivo que permite a los estudiantes cuestionar y modificar comportamientos, creencias o habilidades que ya no les sirven para avanzar en su desarrollo.

O.P.5. Trabajar en la adquisición de habilidades musicales y sociales con motivación, disciplina y compromiso es vital para el éxito personal y colectivo, creando una base sólida para el desarrollo artístico y la interacción social.

O.P.6. Valorar el grupo como potencia y espacio de desarrollo musical e interacción social (escuchar y ser escuchado) fomenta la importancia de la escucha activa y el respeto por las ideas y aportes de los demás.

O.P.7. Aprender el repertorio, la técnica y el lenguaje musical, así como los conceptos, conductas del comportamiento social en clave de paz permite a los estudiantes no solo mejorar sus destrezas, sino también aprender a convivir y colaborar en armonía

O.P.8. Desarrollar la autonomía, la corresponsabilidad y el liderazgo prepara a los estudiantes para asumir roles activos dentro de sus comunidades, tomando decisiones y liderando procesos con responsabilidad, mientras se convierten en agentes de cambio y transformación en su entorno.

Metas de aprendizaje

Definir las metas de aprendizaje es esencial para proporcionar a los y las participantes una dirección clara y propósito del Modelo Batuta. Estas metas permiten concretar que se espera como resultado en los procesos formativos, y contribuye a la planeación y monitoreo en pro de identificar acciones de impacto y la mejora continua.

M.1. Escuchar, percibir y observar desde el silencio y el respeto: Fomentar la capacidad de escuchar de manera profunda, reflexiva y respetuosa, tanto en el ámbito musical como en el social, valorando la importancia del silencio como espacio de reflexión y conexión.

M.2. Reconocer y valorar lo propio y su identidad: Ayudar a los estudiantes a identificar y apreciar su cultura, historia y características personales, promoviendo una sana autoestima y el respeto por sus raíces y tradiciones.

M.3. Identificar y reconocer su potencialidad musical y social: Desarrollar la capacidad de reconocer las habilidades musicales y sociales que cada estudiante posee, estimulando su confianza y motivación para crecer en ambas áreas.

M.4. Tener apertura y relativizar desde lo social y desde lo musical: Fomentar una actitud abierta hacia la diversidad, tanto cultural como musical, promoviendo la reflexión sobre las diferentes perspectivas y valorando los aportes de los demás.

M.5. Ampliar los horizontes estéticos y éticos: Incentivar la exploración de nuevas formas de expresión musical y la reflexión sobre valores éticos, ampliando las perspectivas estéticas y promoviendo la sensibilidad hacia lo diverso.

M.6. Comprender e incorporar los enfoques de derechos y diferencial para sí mismo y con los demás, para ser sujetos corresponsables: Sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de los derechos humanos y la equidad, promoviendo una conciencia colectiva de corresponsabilidad y respeto hacia las diferencias.

M.7. Incorporar gestión de emociones, comunicación asertiva, resolución pacífica de conflictos y trabajo colaborativo: Desarrollar habilidades emocionales y sociales clave, como la autorregulación emocional, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos de manera pacífica y el trabajo en equipo.

M.8. Aprender nuevos lenguajes, desde la sensibilidad y la creatividad: Estimular el aprendizaje de nuevas formas de expresión artística y comunicativa, promoviendo la creatividad y la sensibilidad en el proceso de descubrimiento y creación de lenguajes musicales y sociales.

M.9. Desarrollar autonomía en la aplicación de lo aprendido musical y socialmente, siendo consciente de sí mismo como agente de cambio de sí mismo y de su entorno: Fomentar la capacidad de tomar decisiones de manera independiente, aplicando los conocimientos adquiridos para generar cambios positivos tanto en la música como en el ámbito social.

Objetivos transversales

Los objetivos transversales son las habilidades personales necesarias que se articulan con la formación humana, explicada anteriormente. La definición de los objetivos transversales en la definición del Modelo Batuta se refiere a aquellos aprendizajes o competencias que no están asociados exclusivamente a una materia o asignatura en particular, sino que son comunes y se integran a lo largo de diversas disciplinas y áreas del conocimiento. Su propósito es desarrollar habilidades, actitudes y valores que los y las participantes deben incorporar de manera transversal a lo largo de su formación, contribuyendo al desarrollo integral de la persona favoreciendo una educación más holística y flexible.

O.T. 1: Tener sensibilidad humana y social

Busca desarrollar una actitud empática hacia las necesidades y derechos de los demás. La sensibilidad humana y social implica ser consciente de las situaciones de vulnerabilidad, reconocer las injusticias y actuar en pro de la mejora colectiva. Es importante fomentar el respeto, la comprensión y el apoyo a los demás en la comunidad.

O.T. 2: Tener apertura y flexibilidad para aprender

Este objetivo promueve la disposición a adquirir nuevos conocimientos y habilidades, manteniendo una actitud abierta y flexible ante los cambios. Se trata de reconocer que el aprendizaje es un proceso continuo, que requiere de autogestión, adaptación y apertura.

O.T. 3: Ser analítico y crítico

Desarrollar la capacidad de analizar y reflexionar profundamente sobre la información y las situaciones que nos rodean. Ser crítico implica cuestionar, evaluar y no aceptar las cosas solo por su apariencia, sino pensar en sus implicaciones y posibles consecuencias. La reflexión crítica fomenta la toma de decisiones informadas y responsables.

O.T. 4: Tener consciencia social

La consciencia social implica reconocer las problemáticas sociales y ser consciente del impacto de nuestras acciones en la comunidad y el entorno. Se trata de estar alerta y sensibilizado frente a los desafíos colectivos, promoviendo un cambio positivo a través de la participación activa y la empatía.

O.T. 5: Tener capacidad para aprender, aplicar e integrar valores, conocimientos y habilidades para interactuar positivamente con el entorno y con otros

Este objetivo busca que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes no solo adquieran conocimientos y habilidades, sino que también los aplique de manera ética y constructiva en su vida diaria. La integración de valores, como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, es fundamental para interactuar de forma positiva con el entorno y con otras personas.

O.T. 6: Ser capaz de innovar y ser creativo

Fomentar la capacidad para generar ideas originales, encontrar soluciones nuevas y diferentes ante los problemas y desafíos. La innovación y creatividad son esenciales para el progreso y la adaptación en un mundo que está en constante cambio. Este objetivo promueve el pensamiento fuera de la caja y la búsqueda de alternativas novedosas.

O.T. 7: Ser responsable y autónomo

La responsabilidad implica asumir el control de nuestras acciones y decisiones, mientras que la autonomía permite actuar con independencia y con confianza en las propias capacidades. Este objetivo fomenta la toma de decisiones conscientes, el cumplimiento de compromisos y el desarrollo personal para ser un individuo proactivo y comprometido con su propio proceso de aprendizaje.

O.T. 8: Ser capaz de interactuar en entornos diversos desde el respeto

Este objetivo se centra en la importancia de saber convivir y relacionarse con personas de diferentes culturas, creencias, valores y orígenes. Implica desarrollar habilidades de comunicación y empatía para generar un entorno inclusivo, respetuoso y armonioso.

O.T. 9: Valorar la diferencia como riqueza

Se trata de apreciar y valorar la diversidad en todas sus formas: cultural, social, económica, etc. La diferencia no debe verse como una barrera, sino como una fuente de enriquecimiento que aporta nuevas perspectivas, ideas y oportunidades para el aprendizaje mutuo y el crecimiento colectivo.

O.T. 10: Tener compromiso social y reconocerse como actor de bienestar y paz

Este objetivo promueve la acción individual y colectiva para mejorar las condiciones sociales y fomentar la paz. Reconocer nuestro papel como agentes de cambio en la construcción de una sociedad más justa y equitativa es fundamental para fortalecer el compromiso social y contribuir al bienestar general.

O.T. 11: Entender las culturas/músicas como espacio/oportunidad de intercambio humano, social y cultural

Este objetivo fomenta la apreciación de las diferentes culturas y músicas como medios de conexión entre las personas, promoviendo el intercambio y el entendimiento mutuo.

O.T. 12: Respetar la vida en sus múltiples formas, actuando de manera ética y responsable

El respeto a la vida aboga por la protección y cuidado de todos los seres vivos, incluyendo seres humanos, animales y el medio ambiente. Este objetivo también destaca la importancia de actuar de manera ética, consciente y responsable en todas las decisiones que afectan a la vida en sus diversas manifestaciones.

Implementación del proceso de formación musical

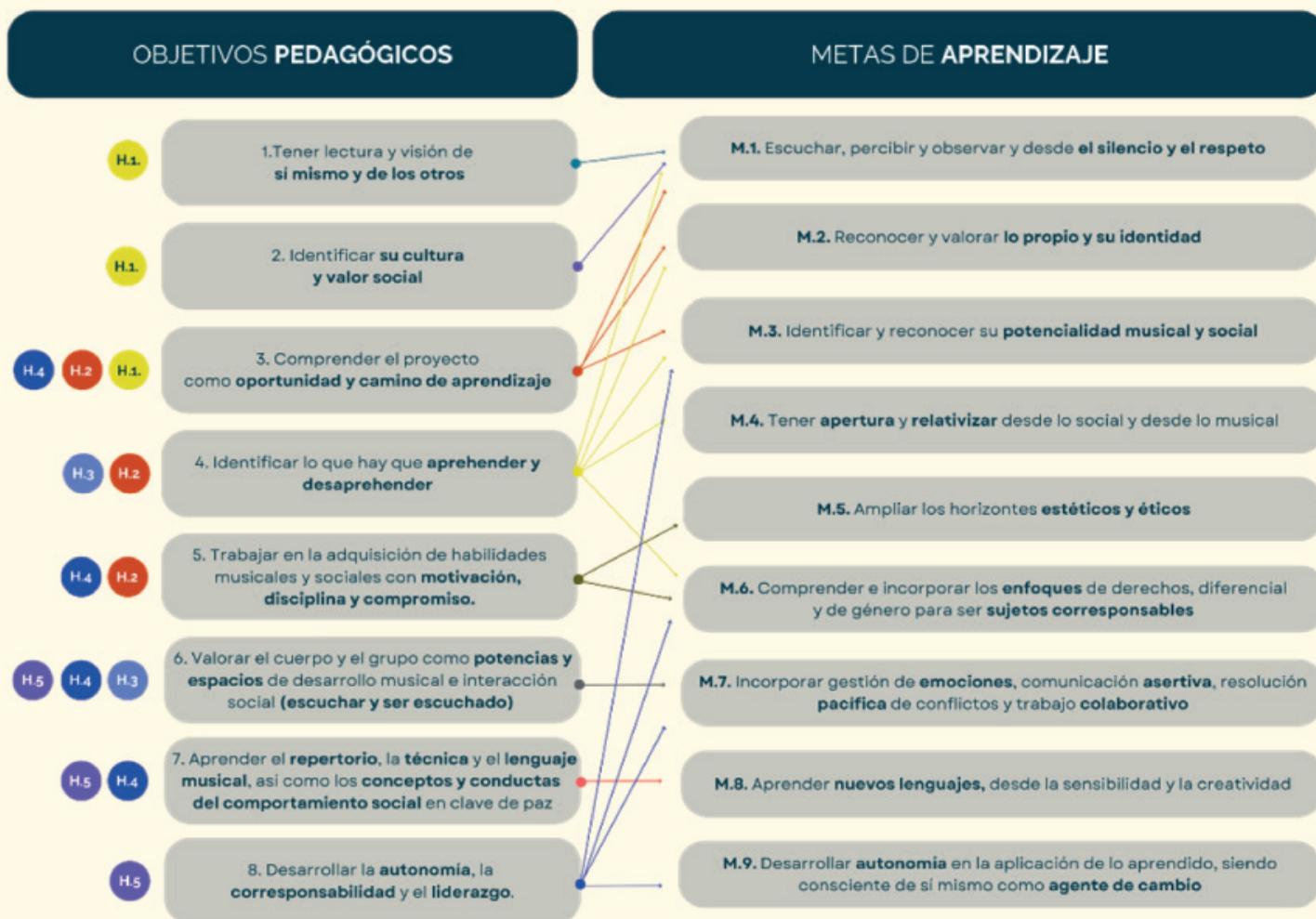


Imagen: Contraste (Batuta) / Universidad Batuta, 2019

A continuación, se describen las cuatro fases que organizan el proceso de formación musical en los Centros Musicales Batuta.

1. La emoción de la práctica colectiva

En Batuta, la formación musical inicia con la emoción de la práctica colectiva, un aspecto fundamental que genera un sentido de pertenencia y comunidad entre los estudiantes. La experiencia de tocar juntos no solo fortalece las habilidades musicales, sino que también fomenta la cohesión social, ya que cada miembro del grupo aporta su talento, creando una experiencia compartida de aprendizaje. Esta práctica colectiva permite que los y las participantes se conecten emocionalmente con la música y entre sí, desarrollando un sentimiento de colaboración y solidaridad que trasciende las fronteras del aula y promueve una cultura de respeto mutuo.

2. Selección participativa de los repertorios y metas comunes

Uno de los pilares del enfoque de Batuta es la selección participativa de los repertorios y las metas comunes, un proceso en el cual los y las estudiantes tienen voz activa. Al involucrar a los jóvenes en la elección de las piezas musicales que interpretarán y en la definición de sus objetivos, se promueve su sentido de responsabilidad y pertenencia hacia el grupo. Este enfoque fortalece la motivación individual y colectiva, ya que cada estudiante se siente parte del proyecto, contribuyendo a la construcción de metas que se trabajan en conjunto. La participación activa en estas decisiones les permite conectar de manera más profunda con el proceso y los resultados de su formación.

3. Despliegue de los contenidos y creación colectiva

El despliegue de los contenidos en Batuta va más allá de la enseñanza tradicional, al ser un proceso dinámico de creación colectiva. Los y las estudiantes participan en la creación y adaptación de los repertorios, lo que les permite desarrollar su creatividad y capacidad de improvisación. En este proceso, los y las participantes integran sus ideas, emociones y habilidades en la música que producen. La creación colectiva fomenta la innovación, el trabajo en equipo y el intercambio de ideas, construyendo un ambiente de aprendizaje que va más allá de la mera reproducción de partituras, al integrar los elementos de la expresión personal y comunitaria.

4. Afianzamiento, preparación artística y socialización de los resultados

El afianzamiento y la preparación artística son etapas cruciales dentro del proceso de formación en Batuta, en las cuales los y las participantes consolidan lo aprendido y perfeccionan sus habilidades. Este proceso incluye la preparación técnica, pero también una preparación emocional y social, ya que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes se preparan para compartir su trabajo con otros. La socialización de los resultados no solo implica la presentación de conciertos y eventos, sino también la integración de los aprendizajes dentro de la comunidad. A través de las presentaciones, los estudiantes tienen la oportunidad de demostrar sus logros, fortalecer su confianza y experimentar la satisfacción del trabajo colectivo.

Estas experiencias refuerzan su crecimiento artístico y personal, preparándolos para seguir adelante con una mayor comprensión de su impacto en la sociedad.

Implementación del proceso de desarrollo social

A continuación, se describen las cinco fases que organizan el proceso de desarrollo social en los Centros Musicales Batuta.

1. Planeación y definición del objetivo de intervención en clave de Paz

La planeación y definición del objetivo de intervención en clave de paz en la Fundación Nacional Batuta se centra en la construcción de un entorno educativo donde la música se convierta en una herramienta de reconciliación, diálogo y resolución de conflictos. Este enfoque busca promover valores fundamentales como el respeto, la empatía y la solidaridad entre los niños, niñas y jóvenes, especialmente en contextos de vulnerabilidad. La intervención en clave de paz se estructura para fortalecer la convivencia pacífica, reconociendo las diferencias culturales y sociales, y creando espacios donde las comunidades puedan superar barreras históricas a través de la música. A través de proyectos pedagógicos que integran la participación activa, la reflexión colectiva y la creación artística, Batuta ofrece a los participantes un proceso de sanación social y personal, contribuyendo a la transformación de sus comunidades hacia entornos más armónicos.

2. Estrategia de acompañamiento con niños y niñas

La estrategia de acompañamiento con niños y niñas en la Fundación Nacional Batuta se basa en un enfoque integral y personalizado que busca el desarrollo de sus capacidades musicales, personales y sociales. Este acompañamiento se realiza a través de talleres, ensayos y actividades pedagógicas que fomentan no solo el aprendizaje musical, sino también el fortalecimiento de habilidades como la autoconfianza, la disciplina, el trabajo en equipo y la expresión emocional. Los educadores de Batuta trabajan de manera cercana con los niños y niñas, ofreciendo una orientación constante que permite que cada uno de ellos avance a su propio ritmo, favoreciendo su crecimiento en un ambiente de apoyo y comprensión. Además, el acompañamiento es un proceso continuo que busca involucrar a los niños en su desarrollo artístico, social y personal, brindándoles herramientas para mejorar su calidad de vida y su inserción social.

3. Estrategia de acompañamiento con sus familias

La Fundación Nacional Batuta entiende que el acompañamiento familiar es esencial para el éxito del proceso formativo de los niños y niñas. Por ello, se implementa una estrategia que busca fortalecer el vínculo entre la familia y la institución, fomentando el compromiso y la participación activa de los padres en el desarrollo de sus hijos. A través de talleres, encuentros y actividades de sensibilización, Batuta promueve la importancia

de la educación musical como un motor de desarrollo integral. Además, se brindan espacios donde las familias pueden comprender mejor el impacto positivo de la música en la vida de sus hijos, apoyando su formación y bienestar. La estrategia de acompañamiento con las familias busca crear una red de apoyo y fortalecer la comunidad, asegurando que el entorno familiar sea un pilar fundamental en el proceso educativo de los niños y niñas.

4. Estrategias de fortalecimiento de trabajo en red y articulación con instituciones para el goce efectivo de derechos en los territorios

Una de las principales estrategias de la Fundación Nacional Batuta es el fortalecimiento del trabajo en red y la articulación con otras instituciones para garantizar el goce efectivo de los derechos de los niños y niñas en los territorios donde trabaja. Batuta entiende que la educación y la música deben ir acompañadas de un enfoque integral de derechos, por lo que trabaja en alianza con organizaciones sociales, culturales y educativas, así como con entidades gubernamentales, para asegurar que los niños y jóvenes reciban el apoyo necesario en todas las áreas de su desarrollo. A través de estas alianzas, la Fundación busca mejorar las condiciones de vida de los participantes, facilitando su acceso a servicios de salud, nutrición, protección y educación integral. Este enfoque colaborativo permite ampliar el impacto de sus programas y garantizar que los derechos de los niños y niñas sean respetados, promoviendo un desarrollo más justo y equitativo en las comunidades.

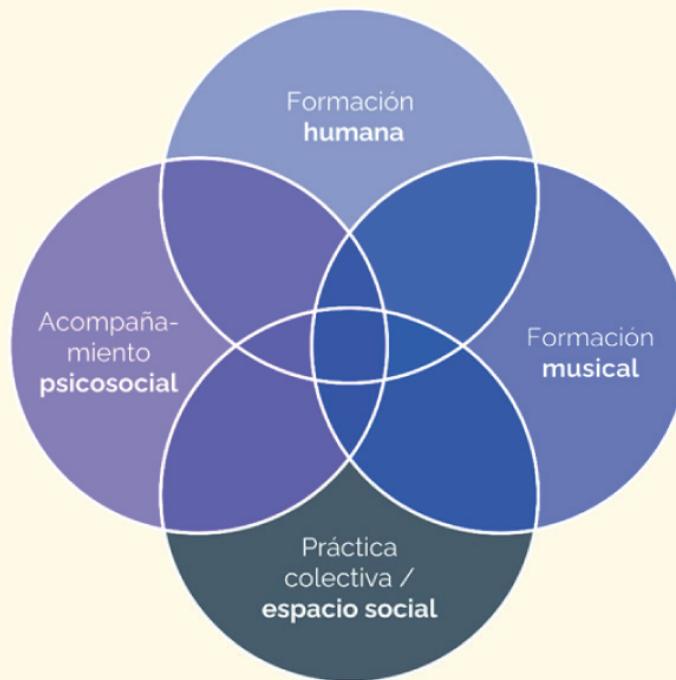
5. Estrategia de ampliación de horizontes culturales

La estrategia de ampliación de horizontes culturales de la Fundación Nacional Batuta busca enriquecer la experiencia educativa de los niños, niñas y jóvenes al brindarles la oportunidad de explorar y conectar con diversas expresiones culturales y artísticas. A través de actividades que incluyen conciertos, intercambios con otras instituciones, festivales y talleres, los participantes tienen acceso a una amplia gama de experiencias culturales que amplían su visión del mundo. Esta estrategia no solo fomenta la apreciación por la diversidad cultural, sino que también invita a los jóvenes a reflexionar sobre su propia identidad y la riqueza de su entorno. La ampliación de horizontes culturales se convierte en una herramienta clave para la formación integral de los niños, ya que les permite comprender y valorar otras formas de vida y expresión artística, contribuyendo a su desarrollo como ciudadanos más comprometidos y abiertos al diálogo intercultural.

Unidades de organización

Las unidades de organización son segmentos flexibles, secuenciales y complementarios que buscan facilitar de manera lógica, coherente y progresiva la ruta de aprendizaje del modelo académico de la Fundación Nacional Batuta.

Comprende las siguientes dimensiones formativas: formación humana, formación musical, acompañamiento psicosocial y práctica musical colectiva/ espacio social.



Las dimensiones formativas son de abordaje paralelo y complementario. Los objetivos de formación dependerán de cada nivel de desarrollo propuesto en el modelo.

La formación humana abarcará capacidades intelectuales, emocionales, éticas y sociales. La formación musical buscará el desarrollo expresivo, técnico y del lenguaje musical. La práctica colectiva buscará la experiencia grupal alrededor de montaje y aprendizaje de repertorios, expresión artística, musical y escénica, espacios de creación colectiva e inmersión en una perspectiva de diversidad cultural e identidad musical. Asimismo, el espacio social buscará el liderazgo y la corresponsabilidad en clave de paz.

El acompañamiento psicosocial apoyará la apropiación comunitaria, el capital social y el desarrollo emocional y social de los y las participantes.

Niveles de aprendizaje

Los niveles son unidades de organización en el proceso, que denotan hitos determinados por los objetivos musicales y logros alcanzados en cada momento del proceso. Estos niveles de formación se organizan por segmentos flexibles, secuenciales y complementarios en la ruta de aprendizaje del modelo académico de la Fundación Nacional Batuta. (Documento Curricular 2015)

Nivel Básico

En este nivel los y las estudiantes se familiarizan por primera vez con la práctica musical grupal, con sus dinámicas propias, así como con los instrumentos musicales y la voz cantada. Se da inicio al proceso formativo en todos los aspectos del desarrollo musical propio de la práctica colectiva específica y de esta fase de la formación. Los contenidos formativos musicales en los aspectos motriz, rítmico, auditivo, vocal, instrumental, lectoescritura, creatividad y conceptualización permanecerán durante los tres niveles del modelo de manera secuencial y progresiva. El enganche y la conexión emocional entre la música, el colectivo y el o la estudiante es fundamental, por lo cual, desde este nivel se abordan todas las actividades de manera dinámica, participativa, lúdica e incluyente. Estas actividades presentadas de manera sistemática y recurrente, instalan unas rutinas que benefician el conocimiento del cuerpo y sus posibilidades al servicio de la música y fomentan habilidades sociales como la interrelación, la comunicación y la identificación de roles en el grupo.

En el nivel básico, la práctica colectiva tiene trabajo en dos perspectivas generales: la primera es desarrollar las aptitudes musicales individuales trabajando la percepción auditiva, el desarrollo rítmico desde los conceptos de pulso, acento, organización métrica simple binaria, ternaria, primera subdivisión y la conciencia de la voz cantada individual y grupal. La segunda línea se enfoca en la exploración y del establecimiento de las bases técnicas propias de cada instrumento o voz, haciendo particular énfasis en la postura corporal y su relación con el cuerpo de manera orgánica y saludable.

En el nivel básico el repertorio estará basado en obras al unísono principalmente, con duplicaciones de la melodía, Los repertorios incorporarán diferentes ritmos de la música tradicional colombiana, y latinoamericana en arreglos y adaptaciones, así como obras originales para los formatos y conformaciones instrumentales y/o vocales. Esto con el fin de acoger y posibilitar la incorporación de la diversidad musical que ofrecen las músicas tradicionales, populares y étnicas, adicionalmente a los repertorios canónicos de las agrupaciones colectivas proponiendo una apertura, inclusión y diálogo intercultural. Las tonalidades del repertorio, deben beneficiar el desarrollo técnico apropiado para cada instrumento o voz, lo cual debe ser seleccionado con especial atención por parte de los formadores y formadoras.

En el nivel básico, cada práctica colectiva en su dimensión artística, emprenderá la búsqueda de una sonoridad balanceada, homogénea y con conciencia estética. La agrupación habrá emprendido el camino al aprendizaje de obras completas, memorizando los textos en las partes vocales y obras cortas instrumentales, iniciando el ejercicio expresivo e interpretativo de crear y transmitir un discurso artístico.

Nivel Intermedio

En este nivel, el proceso está orientado a brindar una gran cantidad de experiencias que presentan y desarrollan la totalidad de los conceptos, conocimientos, habilidades y destrezas del proceso de formación musical inicial en los desarrollos técnico, del lenguaje musical, expresivo y social.

Los avances motrices y rítmicos convergen en un desempeño más exigente con los instrumentos, la voz y los avances auditivos los cuales ofrecen resultados de mayor afinación y calidad sonora. Se profundiza en la técnica básica y la postura corporal para los instrumentos y la voz. La práctica colectiva se consolida.

Es importante que en esta etapa los formadores y formadoras alternen los montajes de la agrupación en pleno o tutti con trabajo de grupos parciales, enfocados en el desarrollo técnico instrumental más avanzado y promoviendo la lectura de partes. Esto puede hacerse como alternativa para incrementar el nivel técnico de las diferentes secciones de la agrupación musical colectiva y fomentando el trabajo autónomo no mediado por el formador o la formadora estimulando el auto agenciamiento y el liderazgo.

El repertorio lo compondrán arreglos y adaptaciones, así como obras originales para los formatos. Se amplía la gama de tonalidades del repertorio, en función de expandir el rango vocal e instrumental, así como el abordaje de las escalas y arpeggios en todo el rango instrumental.

En el nivel intermedio, el repertorio estará basado en obras de carácter responsorial (pregunta-respuesta), cánones y contra melodías, incluirán introducciones, interludios, contra melodías y acompañamientos armónicos y duplicarán las melodías reforzando el proceso de afinación vocal o instrumental según el caso.

En este nivel, la práctica colectiva en su dimensión artística, consolidará una sonoridad balanceada, homogénea y con conciencia estética. La agrupación tendrá un repertorio básico acumulado fortaleciendo el ejercicio expresivo e interpretativo. Los y las estudiantes habrán incorporado un comportamiento y un desempeño enmarcado en la lógica de la puesta en escena y el concierto.

La agrupación responderá a una dinámica de circulación artística de mayor intensidad e impacto, articulándose a la oferta cultural local.

Nivel Avanzado

En este nivel, los estudiantes han incorporado los elementos técnicos, de lenguaje musical, expresivos y sociales inherentes al alcance de la formación musical en la Fundación Nacional Batuta. Las sesiones de clase, estarán principalmente orientadas al ejercicio de la práctica musical y a la aplicación de lo aprendido y desarrollado en los niveles básico e intermedio al servicio de la interpretación y la calidad artística y musical.

El y la estudiante conoce y maneja de manera solvente su instrumento o voz con un desempeño técnico adecuado y comprende su rol dentro del hecho artístico; el estudiante sabe cuándo asume un papel de acompañamiento o de melodía, es decir, se apropia de los planos sonoros de la música. Así mismo, el estudiante cuenta con un desarrollo auditivo, conoce los elementos básicos del lenguaje musical en los planos rítmico, melódico y armónico y ha desarrollado habilidades propias de la práctica musical colectiva.

A este nivel pertenecen las agrupaciones representativas las cuales abordan y aprenden gran cantidad de repertorio, favoreciendo la diversidad en ritmos y estéticas y tiene una gran visibilidad en la oferta cultural local y nacional. Los estudiantes en este nivel son sujetos de participar en encuentros y festivales, producciones discográficas, entre otras actividades de mayor visibilidad e impacto.

Al finalizar el nivel avanzado, el formador y formadora Batuta deberá ejercer un papel de consejero y orientador, para identificar las alternativas posibles para la continuidad formativa musical de los estudiantes, bien sea dentro de la oferta de la FNB o de otras instituciones o propuestas de formación existentes.

Desarrollos transversales

Los desarrollos transversales trascienden las diferentes etapas descritas anteriormente, agrupándose en actividades que se constituyen en sí mismas en objetivos de formación. Hay una simbiosis inherente entre los ejes, y una potenciación y complementariedad mutua.

Cada dimensión formativa se desglosa en desarrollos transversales. A continuación, se hace referencia a la definición de cada uno para la homologación de los conceptos.

Dimensión formativa	Desarrollos transversales	Definición y alcance
Formación humana	Capacidades intelectuales	Procesar, comprender, analizar y aplicar información de manera efectiva. Incluyen procesos como la memoria, la atención, el razonamiento lógico, la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la creatividad. Son fundamentales para el aprendizaje, la toma de decisiones y la adaptación a diferentes contextos. Las capacidades intelectuales no solo permiten adquirir conocimiento, sino también organizarlo, reflexionar sobre él y generar nuevas ideas, lo que facilita la interacción y el entendimiento del mundo que nos rodea.
	Capacidades emocionales	Se refieren a la habilidad de reconocer, comprender, gestionar y expresar las emociones de manera saludable y adecuada en diferentes contextos. Estas capacidades incluyen el autoconocimiento emocional, la empatía, la autorregulación, la motivación y las habilidades sociales, que son esenciales para establecer relaciones interpersonales saludables y enfrentar los desafíos de la vida cotidiana.
	Capacidades éticas	Se refieren a la habilidad de actuar de acuerdo con principios y valores morales en diversas situaciones de la vida cotidiana. Estas capacidades incluyen la toma de decisiones justas, la responsabilidad personal y colectiva, el respeto hacia los demás, y la integridad.
	Capacidades sociales y para la paz	Se refieren a un conjunto de habilidades interpersonales y actitudinales que facilitan la convivencia armoniosa, la resolución pacífica de conflictos y la construcción de relaciones respetuosas y equitativas en la sociedad. Estas capacidades incluyen la empatía, la comunicación efectiva, la cooperación, la negociación, la escucha activa y el respeto a la diversidad. Además, involucran el fomento de valores como la tolerancia, la solidaridad y la justicia, que contribuyen a la creación de un entorno de paz.
Formación musical	Desarrollo expresivo	Privilegia tanto la interiorización y comunicación expresiva de la música (interpretación), así como actividades que propicien la creatividad, la construcción individual y colectiva, que permitan al estudiante utilizar autónomamente las herramientas adquiridas de manera exploratoria.
	Desarrollo técnico	se centra en el manejo suficiente y adecuado de los elementos básicos para tocar eficientemente un instrumento o voz. Requiere del conocimiento del instrumento o voz y la manera cómo se relaciona con la corporalidad de una manera saludable y orgánica.
	Desarrollo del lenguaje musical	se centra en el aprendizaje de los elementos que componen el lenguaje musical en los planos rítmico, melódico, armónico, de acuerdo a las etapas descritas anteriormente. Su fuente principal es el repertorio trabajado en la práctica musical colectiva.
Acompañamiento psicosocial	Apropiación comunitaria	Es el proceso mediante el cual una comunidad se apropia de los recursos, espacios, saberes y prácticas que la rodean, adaptándolos y utilizándolos de acuerdo con sus necesidades, valores e identidades colectivas. Este proceso implica no solo el acceso a dichos recursos, sino también el desarrollo de un sentido de pertenencia y control sobre ellos, lo que permite a la comunidad gestionar y transformar su entorno de manera autónoma.
	Capital social	Se refiere al conjunto de redes, relaciones, normas de confianza, cooperación y reciprocidad que existen entre los individuos dentro de una comunidad o sociedad. Este concepto destaca la importancia de las conexiones sociales y de la participación activa de los miembros en actividades colectivas, ya que facilita la colaboración y el acceso a recursos e información.
	Desarrollo emocional y social	desarrollo del ser que se manifiesta de manera coherente con una visión del colectivo reconociendo su rol en el mismo.
Práctica musical/ espacios de socialización	Montaje de repertorios	se refiere al proceso de preparación y organización de una pieza musical o una serie de composiciones para su presentación pública, ya sea en un concierto, evento o grabación. Este proceso involucra varias etapas, como la selección del repertorio adecuado según el objetivo y el contexto del evento, la interpretación y ensayo de las obras, la integración de los músicos o participantes, y la interpretación coherente de la obra en su totalidad. En el montaje de repertorios, se considera no solo la técnica y la ejecución musical, sino también la interpretación artística, la expresión emocional y la coordinación entre los miembros del grupo. El objetivo final es presentar una interpretación unificada y bien ejecutada que refleje la visión del director o coordinador y la habilidad del conjunto.
	Expresión artística	Es el proceso mediante el cual los individuos comunican ideas, emociones, pensamientos y percepciones a través de diversos lenguajes y formas de arte, como la música, la danza, el teatro, la pintura, la escultura, la literatura, entre otros. Esta forma de comunicación no verbal permite transmitir experiencias personales y colectivas de manera única y creativa, trascendiendo las barreras del lenguaje y proporcionando una representación de la realidad desde una perspectiva subjetiva. La expresión artística es una manifestación fundamental de la creatividad humana, que facilita el desarrollo personal, la reflexión crítica, la conexión emocional y la apreciación estética.
	Creación colectiva	Es el resultado del proceso en el cual un grupo de personas trabaja de manera colaborativa para componer, interpretar y desarrollar una pieza musical. En este proceso, cada miembro aporta sus ideas, habilidades y perspectivas, lo que permite la construcción de una obra que refleja la interacción, la cooperación y la creatividad compartida del grupo. La creación musical colectiva no solo implica la composición de la música, sino también la interpretación conjunta, la improvisación y la toma de decisiones grupales sobre los elementos musicales, como ritmo, armonía y melodía.
	Identidad musical	Se refiere a la manera en que los grupos sociales, comunidades o individuos expresan y mantienen sus valores, tradiciones, creencias y experiencias a través de las formas musicales. La música se convierte en un vehículo fundamental para la transmisión de la cultura, permitiendo que los miembros de una comunidad se reconozcan, se conecten con su historia y se identifiquen con un sentido compartido de pertenencia. A través de géneros, ritmos, letras y estilos específicos, la música refleja las particularidades de cada cultura, actuando como una herramienta de resistencia, preservación y renovación cultural.
	Diversidad cultural	Se refiere a la coexistencia y apreciación de y valoración de diferentes manifestaciones culturales, incluyendo tradiciones, lenguas, creencias, costumbres, valores y expresiones artísticas, dentro de una sociedad o entre

PROGRAMAS ACADÉMICOS

A continuación, se enlistan los programas académicos de la Fundación Nacional Batuta. La información aquí presentada es general. Cada programa está estructurado en un documento independiente en el cual se describen los objetivos de formación en los niveles y desarrollos transversales musicales.

Madres gestantes y lactantes

Dirigido a madres con bebés desde los 5 meses de gestación hasta los 12 meses en condición de vulnerabilidad y riesgo social, principalmente madres adolescentes. Ofrece espacios de expresión y contención de carácter grupal alrededor de experiencias sonoras, la creatividad y el acompañamiento psicosocial como elementos que contribuyen al bienestar emocional de las madres gestantes y lactantes. Brinda herramientas de estimulación en la etapa prenatal y posnatal que permiten el desarrollo afectivo, físico y sensorial del bebé y el fortalecimiento de vínculos y de apego seguro.

Este programa tiene una duración de entre 16 y 20 semanas durante el periodo de gestación, y para recién nacidos, desde los dos hasta los once meses. Se fundamenta en unos principios pedagógicos organizados en cuatro ejes temáticos que orientan las actividades pedagógicas y formativas alrededor de actividades grupales desarrolladas en una sesión semanal de dos horas de duración.

Este programa desarrolla los siguientes ejes temáticos:

Música y afecto: Canto, nanas, significado de la maternidad, árbol genealógico, vínculo afectivo, amor, bienestar, seguridad.

Creación e improvisación musical: Composición musical para el bebé

Mundo sonoro y emocionalidad: Ritmo como elemento vital, sonido relacionado con los otros sentidos, cualidades del sonido, exposición sonora, corporalidad

Música y desarrollo del recién nacido: Movimiento, sueño, reflejos, percepción, propiocepción y estimulación sensorial

Formación musical para la primera infancia

Dirigido a niños de 2 a 5 años. La metodología combina la sensibilización, la exploración, la experimentación y la expresión. El juego, el arte, la literatura y la exploración del medio son las actividades rectoras de la primera infancia, lejos de ser herramientas o estrategias pedagógicas, que se “usan como medio para lograr otros aprendizajes”, en sí mismas posibilitan aprendizajes. Con un enfoque lúdico las actividades del programa estimulan el desarrollo de la inteligencia musical, la sicomotricidad, el lenguaje y la interacción social.

Este programa ofrece a las familias un espacio en el que no solo los bebés, sino también los cuidadores y cuidadoras, pueden aprender y disfrutar de los beneficios de la música en la primera infancia. A través de actividades sencillas, como la imitación de sonidos, el juego con melodías y el movimiento, se estimulan las capacidades cognitivas y motrices de los bebés de manera lúdica y significativa. El programa tiene un enfoque inclusivo, permitiendo que todos los niños y niñas, sin importar su contexto, accedan a estas experiencias musicales que son fundamentales para su desarrollo integral.

Este programa desarrolla los siguientes ejes temáticos:

Música y juego: El juego se considera un medio de elaboración del mundo adulto y de formación cultural, que inicia a niñas y niños a la vida en sociedad en la que están inmersos.

Mundo sonoro: El mundo que nos rodea está compuesto de múltiples dimensiones. El eje transversal mundo sonoro, promueve el desarrollo de la percepción auditiva y la escucha consciente, además de ampliar los referentes auditivos, incluyendo eventos sonoros diferentes a los tradicionalmente relacionados con la música.

Canción y lenguaje: La canción infantil proporciona un terreno fértil para el desarrollo del lenguaje verbal, ya que se entrelazan los elementos musicales como la melodía, el ritmo y la armonía, con multiplicidad de canales expresivos que se relacionan entre sí.

Proyecto creativo: El eje transversal denominado proyecto creativo se constituirá en un espacio que propicia la interacción dinámica, en trabajo colaborativo, la inclusión de otras expresiones artísticas, la exploración estética y se canalizará en un proyecto final cada semestre que será socializado y pondrá contar con la participación de las familias y otros procesos de formación del Centro Musical.

Programa de Ensamble

La FNB desarrolla su programa de iniciación musical para niña, niños y adolescentes, mediante la práctica musical colectiva denominada Ensamble. Este formato instrumental toma como base el conjunto instrumental Orff integrado por instrumentos de placas, flautas dulces, voz, pequeña percusión y percusión típica; set instrumental universalmente conocido en la iniciación musical, el cual permite a los niños y jóvenes alcanzar importantes habilidades musicales mediante la interpretación de repertorios propios de la música infantil y de las músicas tradicionales de Colombia Latino América y el mundo.

El ensamble en la FNB, propicia el desarrollo de la percepción auditiva, los hábitos de la escucha, las capacidades motrices y de sincronía rítmica, así como el inicio del desarrollo de la voz cantada. Adicionalmente desarrolla competencias sociales permitiendo la participación de cada individuo en la práctica musical, en la cual cada persona es responsable de su rol y contribuye en el resultado final del conjunto.

Programa de formación coral

Este programa puede implementarse bien sea como complemento al programa de ensamble, al programa de formación orquestal o puede implementarse de manera autónoma. Lo anterior, dada la importancia del desarrollo de habilidades musicales a través del canto y del manejo de la voz como instrumento natural en los seres humanos. La práctica coral y el canto colectivo en la FNB puede acoger diversidad de estéticas sonoras y conformaciones que posibilitan el canto grupal al unísono y de manera polifónica acogiendo repertorios universales, tradicionales y/o populares con y sin acompañamiento instrumental. El desarrollo vocal busca favorecer el uso eficaz de la propia musicalidad, en-

contrando la voz cantada, la respiración, la afinación, la proyección vocal y la relación con el cuerpo. Adicionalmente este programa fortalece el desarrollo auditivo, la lectura musical y en especial el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

Programa de formación orquestal

como objetivo proporcionar una formación musical integral a niños y jóvenes, desde los instrumentos orquestales, así como la agrupación orquestal y/o sinfónica. Promueve el desarrollo de habilidades técnicas y artísticas a través de la práctica orquestal colectiva. Adicionalmente el aprendizaje de cualquier instrumento requiere tiempo, esfuerzo y repetición constante. Los NNAJ que hacen parte de este programa desarrollan una fuerte disciplina al tener que practicar de manera regular para mejorar su ejecución. Además, enfrentarse a retos musicales y superarlos les enseña a perseverar, una habilidad valiosa que puede trasladarse a otras áreas de su vida, como el estudio académico o el trabajo en equipo.

Programa de formación musical en articulación con las músicas tradicionales

La Fundación Nacional Batuta propone una formación musical que integra tres dimensiones fundamentales en el desarrollo de los estudiantes: expresividad, técnica y lenguaje musical. El desarrollo expresivo se enfoca en la comunicación y la creatividad, permitiendo que los estudiantes exploren de manera autónoma. El desarrollo técnico abarca el dominio de los instrumentos y la voz, considerando su relación con el cuerpo. El desarrollo del lenguaje musical se centra en la comprensión de los elementos rítmicos, melódicos y armónicos, a través del repertorio trabajado en la práctica colectiva.

En su enfoque, Batuta incorpora las músicas tradicionales, lo que enriquece la formación de los estudiantes a través de la exploración de timbres, texturas y estructuras propias de estos géneros. La música tradicional también fortalece la creatividad y la imaginación de los estudiantes mediante la lírica y la expresión corporal. Además, la enseñanza del lenguaje musical y la flexibilización en cuanto a la incorporación de instrumentos propios de las músicas tradicionales y/ o populares o urbanas se potencia con la escucha activa de músicas del territorio, lo que facilita

la apropiación de patrones y estructuras musicales propias de las tradiciones. La interacción entre la técnica vocal, instrumental y auditiva se desarrolla de manera integral, promoviendo una conexión profunda con la tradición cultural y musical colombiana.

Programa para la neurodiversidad

El programa de formación musical para personas neurodiversas de la Fundación Nacional Batuta tiene como objetivo ofrecer a niños, jóvenes y adultos neurodiversos/as la oportunidad de acceder a la educación musical de manera inclusiva, promoviendo su desarrollo integral a través de la música. Este programa está diseñado para adaptarse a las necesidades y capacidades de cada individuo, utilizando métodos pedagógicos que favorecen la participación activa, el aprendizaje y la expresión personal. La música se convierte en una herramienta poderosa para mejorar las habilidades cognitivas, motoras y emocionales, al tiempo que fortalece la autoestima y la confianza de los participantes.

En este programa, se emplean enfoques y recursos especializados que incluyen la adaptación de instrumentos, la creación de espacios de aprendizaje accesibles y el uso de tecnologías asistidas. Los participantes tienen la oportunidad de explorar diversos géneros y formas musicales, y, dependiendo de sus capacidades, se les enseña a tocar instrumentos, cantar, o incluso a interactuar con la música a través de la improvisación y la creación colectiva. Además, cuenta con equipos capacitados para ofrecer un acompañamiento personalizado, promoviendo un ambiente de respeto, apoyo y confianza, que facilita el aprendizaje y la integración de cada persona en el proceso formativo.

El programa no solo busca el desarrollo musical de los y las participantes, sino también su inclusión social, fomentando un sentido de pertenencia y empoderamiento. A través de la música, los estudiantes neurodivergentes tienen la oportunidad mostrar sus logros y visibilizar sus resultados en conciertos y presentaciones, lo que refuerza su participación en la comunidad y les ofrece un espacio para demostrar su talento y logros.

Programas especiales

Voces de esperanza

Es una iniciativa dirigida a niños, jóvenes y adolescentes en situación de vulnerabilidad, que tiene como objetivo promover su desarrollo integral a través de la música coral. Este programa busca ofrecer una formación musical inclusiva y de calidad, en la que los participantes puedan explorar su potencial artístico, fortalecer sus habilidades vocales y adquirir competencias en la interpretación de repertorios corales diversos. A través de ensayos, clases y presentaciones, los jóvenes no solo aprenden música, sino que también desarrollan habilidades sociales como el trabajo en equipo, la disciplina y la comunicación, favoreciendo su autoestima y su sentido de pertenencia.

Además de la formación técnica y artística, Voces de la Esperanza tiene un enfoque psicosocial, apoyando a los participantes en su crecimiento personal y emocional. El programa busca generar espacios de expresión, donde los jóvenes puedan canalizar sus emociones y vivir una experiencia de inclusión y cohesión grupal, lo que fortalece sus valores y habilidades de resolución de conflictos. Asimismo, las presentaciones y conciertos brindan una oportunidad para que los jóvenes compartan su talento con la comunidad, lo que refuerza su empoderamiento y les da un sentido de logro, ayudando a crear un futuro más esperanzador para ellos.

Música en movimiento

El programa “Música en Movimiento” de la Fundación Nacional Batuta está dirigido a adolescentes de 14 a 18 años, especialmente aquellos en riesgo de vulneración de sus derechos. Su objetivo es crear espacios de sensibilización artística mediante la integración de la música y la corporalidad, promoviendo la inclusión y la experimentación de diversas técnicas y estéticas. A través de la expresión corporal, los jóvenes desarrollan habilidades sociales, mejoran la interacción con los demás y fortalecen su aceptación propia y ajena. Además, el programa fomenta la creación autónoma y colectiva, permitiendo que los participantes expresen su voz a través de la música y el movimiento.

Este proyecto, iniciado en 2016, se enfoca en la participación de los jóvenes en la interpretación de música de diferentes géneros y culturas, cantando canciones alusivas a la paz en diversos idiomas. La música y la danza se integran como disciplinas

convergentes que potencian el aprendizaje a través del cuerpo, utilizando elementos como el ritmo y la agógica para reforzar la comprensión y apropiación de los conceptos musicales. El programa también facilita el autoconocimiento y la aceptación, promoviendo la confianza y el respeto hacia uno mismo y los demás, a la vez que fomenta la resolución pacífica de conflictos. A través del trabajo colectivo, los adolescentes aprenden valores como la tolerancia, la diversidad y la cooperación, aplicándolos en su vida cotidiana.

Cajita de música y juego

Es un programa de la Fundación Nacional Batuta diseñado para la formación musical de niños en edad temprana, con el objetivo de estimular su desarrollo integral a través de la música y el juego. Este programa está orientado a niños y niñas de la primera infancia, brindándoles herramientas para explorar el sonido, el ritmo y la melodía de manera lúdica, favoreciendo su aprendizaje en un entorno divertido y creativo. A través de juegos musicales, el programa ayuda a los niños a mejorar su coordinación motora, sus habilidades cognitivas y su capacidad para escuchar y comunicarse, todo mientras se sumergen en el mundo de la música de manera accesible y estimulante.

En Cajita de Música y Juego, la interacción con la música se realiza mediante actividades que incluyen la utilización de instrumentos musicales simples, canciones, juegos rítmicos y dinámicas de grupo. Estas experiencias permiten a los niños expresar sus emociones y fomentar su imaginación, mientras desarrollan habilidades sociales como el trabajo en equipo, el respeto por los demás y la capacidad de compartir. A través de este enfoque, el programa no solo promueve la creatividad y la musicalidad, sino también el bienestar emocional de los participantes, contribuyendo a su desarrollo personal y social de manera integral.

Crianza amorosa más música

El programa Crianza Amorosa Más Música de la Fundación Nacional Batuta está diseñado para acompañar a padres, madres y cuidadores en la formación musical de sus hijos e hijas desde la primera infancia. Su objetivo es integrar la música en la crianza de los niños, promoviendo un entorno afectivo y estimulante que favorezca su desarrollo cognitivo, emocional y social. A través de actividades musicales y lúdicas, los padres aprenden a incorporar la música en

la rutina diaria, fortaleciendo el vínculo afectivo con sus hijos y fomentando un espacio de creatividad y bienestar. La propuesta se basa en la idea de que la música es una herramienta poderosa para la crianza amorosa, ya que ofrece un canal natural para la expresión emocional y la comunicación entre padres e hijos.

El programa se enfoca en el desarrollo temprano de habilidades musicales a través de la participación activa de los padres. Se incluyen actividades como el canto, el juego con instrumentos simples y la interacción con ritmos y melodías, permitiendo que los niños se conecten con la música de manera espontánea y divertida. A la vez, los cuidadores reciben orientación sobre cómo utilizar la música para promover el aprendizaje, la concentración y el desarrollo emocional de sus hijos. Estas sesiones también brindan a las familias un espacio para compartir experiencias y fortalecer su rol en el proceso educativo, mientras aprenden a identificar las potencialidades musicales de sus hijos.

Crianza Amorosa Más Música también busca crear un entorno de apoyo y reflexión, donde los padres pueden compartir sus inquietudes y aprender herramientas que les ayuden a mejorar la calidad de su relación con sus hijos. El programa tiene un enfoque inclusivo y accesible, ya que promueve la participación de familias de diferentes contextos sociales y culturales, brindando igualdad de oportunidades para todas. Al integrar la música en la crianza, se busca no solo fortalecer el desarrollo musical de los niños, sino también contribuir a la construcción de un entorno familiar más armonioso, afectuoso y propicio para su crecimiento integral.

INVESTIGACIÓN

En la FNB la práctica investigativa y creativa complementa y enriquece la docencia. Para cumplir con este propósito se hace necesario el fortalecimiento y la institucionalización de la investigación y la creación. La inscripción en unas líneas de investigación, orienta y delimita el trabajo en este sentido hacia el desarrollo del conocimiento afín a los objetivos misionales de la institución. Los ejes temáticos pueden ser monodisciplinarios o interdisciplinarios, en los cuales, pueden confluir actividades de investigación-creación con productos visibles en su producción académica, tales como estudios, manuales, material pedagógico, trabajos de grado o tesis.

Líneas de investigación

- Música y desarrollo social
- Desarrollo del modelo orquesta-escuela
- Material pedagógico y repertorio con niveles de dificultad para las prácticas musicales colectivas

Comité de investigación

Para la institucionalización de la investigación y creación en la FNB se conformará un comité de investigación que tendrá como objetivo principal la formulación de proyectos originales, vinculados a producciones de creación específica, que cumplan con los requerimientos y parámetros de excelencia y encuentren en la docencia los canales adecuados para su transmisión.

Dentro de las labores del comité se cuentan también, convocar a instituciones de educación superior para la formulación de proyectos de investigación relacionados con las líneas definidas. Así mismo, deberá identificar oportunidades de articulación y gestión de recursos humanos, de infraestructura y económicos para impulsar la actividad investigativa académica en Batuta.

LINEAS TRANSVERSALES

Ampliación de horizontes culturales

Esta línea busca generar oportunidades para que los niños, niñas y jóvenes vinculados a los procesos de formación musical de la Fundación, expandan sus experiencias estéticas y cognitivas como un mecanismo de crecimiento personal, grupal y comunitario.

Mediante el proyecto se busca propiciar encuentros y generar actividades que permitan conocer y reconocer la diversidad de los procesos culturales locales, regionales, nacionales e internacionales con la intención de ampliar la visión de la cultura y un sentido estético que propenda por la incorporación de actitudes éticas en las vidas de los niños, niñas, jóvenes y familias, vinculados a los programas de la Fundación Nacional Batuta en Colombia.

Esta línea transversal propone las siguientes categorías:

Apropiación y vivencia de las artes

Las artes son el conjunto de manifestaciones artísticas de naturaleza creativa y con valor estético, entre las cuales se encuentran la literatura, la danza, el teatro, la música, las artes plásticas, el cine y otras creaciones audiovisuales que surgen del uso de nuevas tecnologías, así como las instalaciones y artes efímeras, urbanas y performáticas de la contemporaneidad, realizadas por el ser humano con una finalidad estética y también comunicativa, mediante la cual se expresan ideas, emociones o, en general, una visión del mundo, a través de diversos recursos, como los plásticos, lingüísticos, sonoros o mixtos.

Disfrute de la memoria y el patrimonio cultural

consiste en generar alianzas con los escenarios de preservación de memoria y patrimonio como las bibliotecas patrimoniales, los archivos, los parques arqueológicos, los museos patrimoniales, los centros de memoria histórica, los cementerios patrimoniales, las iglesias, entre otros, para ofrecer a los niños, niñas y jóvenes de Batuta la posibilidad de acceder y disfrutar de estos espacios y del conocimiento que albergan. Idealmente, las visitas deben estar acompañadas por recorridos guiados y material complementario.

Intercambio y creación de experiencias musicales significativas

La Fundación Batuta ha desarrollado algunas actividades en asocio con otras entidades sociales y culturales, con el fin de brindar oportunidades de crecimiento cultural alrededor de experiencias significativas que aporten en el crecimiento musical de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes de Batuta en todo el país.

Acceso a otros universos sociales y culturales

Esta estrategia busca la apropiación de espacios que permitan conocer, inspirar, comunicar, compartir y transformar mediante el disfrute de escenarios de interacción que fomenten el conocimiento científico, tecnológico y social necesarios para la construcción de identidad, de ciudadanía y de bienestar para los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y sus familias.

Conexión Batuta

Se concibe como una plataforma de convergencia e interacción entre personas naturales o jurídicas nacionales o internacionales que, de manera voluntaria, participan en actividades y proyectos de la FNB, en las líneas de acción del programa. Es una estrategia que apoya el posicionamiento y la visibilidad de Batuta a nivel nacional e internacional.

Sus objetivos son:

- Promover las relaciones entre la FNB e instituciones afines a Batuta, respecto a un trabajo de intercambio y enriquecimiento recíproco.
- Promover y estimular la acción voluntaria de ciudadanos colombianos o extranjeros, los cuales ejercen una acción de servicio a la comunidad, en virtud de una relación de carácter civil y voluntario.
- Ser agente de contribución del bien común en forma individual ó colectiva, mediante la participación voluntaria de individuos o instituciones.
- Agregar valor a la FNB y las personas o instituciones partícipes, ya que mediante ella se fomenta una conciencia y un reconocimiento a los valores esenciales del proyecto de transformación social a través de la música.
- Aumentar la visibilidad a nivel local, nacional e internacional del alcance de la FNB como una organización que ha logrado impactos enormes en el terreno social, en particular en sus campos de acción.

- Planear y desarrollar conjuntamente con las personas/instituciones, talleres de fortalecimiento técnico musical en técnica instrumental, conocimientos teórico-musicales, dirección de orquesta, pedagogía musical, técnicas de dirección, preparación de obras y ensayos, orientaciones para la práctica individual (estudio en casa o en el aula) y soluciones técnicas específicas para el repertorio abordado entre otros.
- Posibilitar un diálogo enriquecedor entre la academia, y el ámbito laboral en contextos de docencia, pedagogía musical y transformación social para niños, adolescentes y jóvenes.
- Ofrecer un espacio que favorezca la percepción de Batuta como un agente receptor y emisor de experiencias que desarrollan el sentido de construcción de una sociedad más equitativa y justa.

Conexión Batuta, se conceptualiza como una línea transversal que tiene como objetivo primordial el promover el relacionamiento entre la Fundación Nacional Batuta y entidades/ o personas nacionales o extranjeras afines al campo de la música y la gestión social. Acoge el concepto de voluntariado, a través del cual se proporciona un ejercicio de enriquecimiento mutuo, intercambio de saberes, y experiencias significativas mediante las acciones directas con los estudiantes y/o sus profesores, en los centros musicales Batuta a nivel nacional.

Sus acciones se categorizan en las siguientes líneas de acción: asistencia técnica especializada, prácticas pedagógicas y profesionales y movilidad entre pares.

Talentos Batuta

Es una estrategia de atención especial dirigida participantes y profesores de los Centros Musicales de la FNB que han mostrado avances significativos en su proceso de formación musical, para brindarles un acompañamiento en su proceso de ingreso a las carreras de música en las diferentes universidades del país y facilitar la sostenibilidad económica de los participantes en la duración del pregrado. También se dotarán de instrumentos y material de estudio cuando sea posible.

Talentos Batuta ofrece una ruta que incluye una fase preparatoria, genera alianzas con universidades e instituciones de formación superior en música y ofrece apoyo financiero para los estudiantes beneficiarios del proyecto.

Estimular, acompañar y apoyar a los jóvenes o profesores Talentos Batuta para acceder a estudios universitarios en música a nivel de pregrado, o especialización, a aquellos que por su condición social y económica se les dificulta optar por la música como una opción profesional.

Tiene como objetivos:

Implementar un plan de estudios complementario, dirigido a los participantes seleccionados durante dos a cuatro semestres, que les permita profundizar en las áreas de teoría de la música (solfeo, entrenamiento auditivo, gramática y fundamentos de armonía) y técnica instrumental, necesarias para cumplir con los requisitos de admisión en las carreras universitarias de música a nivel nacional o internacional

Generar estrategias para la sostenibilidad económica y académica mediante la gestión de recursos y alianzas con instituciones, con el fin de apoyar financieramente a los estudiantes que ingresaron a los programas en música.

Acercar a las familias de los participantes seleccionados a las dinámicas del programa con el fin de generar una corresponsabilidad que contribuya a la motivación, permanencia y compromiso de los Talentos Batuta a lo largo del proceso.

Generar alianzas y estrategias para facilitar que los Talentos Batuta tengan acceso a instrumentos de calidad y material pedagógico que les posibilite su desarrollo técnico instrumental a nivel profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abeles, H. F., Hoffer, C. R., & Klotman, R. (1995). *Foundations of Music Education*. Schirmer Books. Estados Unidos.
- Baker, D. (2008). *Music Education and Social Change: A Global Perspective*. Routledge. Reino Unido.
- Bowman, W. D., & Powell, S. (Eds.). (2007). *Music as a Social Process: Essays in the Sociology of Music*. Springer. Reino Unido.
- Bresler, L. (Ed.). (2007). *International Handbook of Research in Arts Education*. Springer. Alemania.
- Cantarella, C. (2012). *La música en la educación secundaria: propuesta de trabajo interdisciplinar*. Ediciones Octaedro. España.
- Creech, A., Hallam, S., Varvarigou, M., & Lamont, A. (2013). The Benefits of Music Participation for Young People: A Systematic Review of Literature. *Music Education Research*, 15(2), 169-189. Reino Unido.
- Delgado, A. (2006). *La música como vehículo para el desarrollo emocional y social de los niños*. Ediciones Narcea. España.
- Díaz Barriga, F. (1998). *Metodología de diseño curricular para la educación superior*. México: Trillas. México.
- De la Torre, J. A. (2010). *El arte y la música en el aula: una perspectiva educativa*. Ediciones Akal. España.
- Elliott, D. J. (1995). *Music Matters: A New Philosophy of Music Education*. Oxford University Press. Reino Unido.
- Freire, P. (1996). *Pedagogy of the Oppressed*. Continuum. Estados Unidos.
- García, F., & Fernández, A. (2015). *La música como herramienta de integración social: casos y experiencias*. Editorial Síntesis. España.
- Gardner, H. (1993). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*. Basic Books. Estados Unidos.
- Gimeno, J. (1993). Diseño del curriculum, diseño de la enseñanza. El papel de los profesores. En J. Gimeno & A. I. Pérez Gómez (Eds.), *La educación que tenemos y la educación que queremos* (pp. 36-56). Madrid: Morata. España.
- González, J. L. (2001). *La educación musical en la escuela: principios y propuestas*. Editorial Graó. España.
- González, M. (2005). Las necesidades humanas y su relación con la educación. *Revista de Educación*, 338, 11-30. España.
- Green, L. (2002). *How Popular Musicians Learn: A Way Ahead for Music Education*. Ashgate. Reino Unido.
- Hargreaves, D. J., & North, A. C. (2008). *Music and Mind in Everyday Life*. Oxford University Press. Reino Unido.

- Hernández, M. (2001). Teoría y práctica de la educación musical en las aulas. Ediciones Pirámide. España.
- Jalongo, M. R. (2010). The Arts in the Early Childhood Classroom: An Introduction. Pearson Education. Estados Unidos.
- Kratus, J. (2007). The Development of Music Learning in Children. *International Journal of Music Education*, 25(1), 6-19. Reino Unido.
- López, C. (2018). La educación artística como medio para la transformación social. Editorial La Muralla. España.
- Martín, A., & Rodríguez, M. (2004). El arte y la música en la educación infantil. Ediciones Morata. España.
- Maslow, A. H. (1943). A Theory of Human Motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370-396. Estados Unidos.
- Max-Neef, M. (1991). Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y reflexiones. Editorial Icaria. España.
- Pérez, M. (2003). El poder educativo de la música: el arte como herramienta de inclusión social. Editorial Ediciones Aljibe. España.
- Pérez, V., & Rodríguez, D. (2016). Música y creatividad: la importancia del arte en el desarrollo humano y social. Ediciones Trea. España.
- Rico, J. L. (2002). La música y su impacto en el desarrollo integral del niño. Editorial Wolters Kluwer. España.
- Sánchez, A. (2009). La música en la educación: la enseñanza musical en el contexto escolar. Editorial Los Libros de la Catarata. España.
- Sánchez, M. (2010). La teoría de las necesidades humanas en el contexto educativo. *Educación y Desarrollo Social*, 4(1), 45-60. Colombia.
- Schmidt, P. R. (2012). *Music and the Mind: The Cognitive Neuroscience of Music*. Oxford University Press. Reino Unido.
- Tobón, S. (2007). El enfoque complejo de las competencias y el diseño curricular por ciclos propedéuticos. *Acción Pedagógica*, 16, 14-28. Colombia.
- Villanueva, A., & Sánchez, A. (2014). Música y sociedad: una relación indispensable en la educación. Editorial Graó. España.
- Weiss, C. H. (1995). Nothing as Practical as a Good Theory: Exploring Theory-Based Evaluation for Comprehensive Community Initiatives for Children and Families. In *New Approaches to Evaluating Community Initiatives: Concepts, Methods, and Contexts* (pp. 65-92). Aspen Institute. Estados Unidos.
- ODAID. (2015). Teoría de Cambio. Recuperado de <https://www.odaid.org/wp-content/uploads/2021/02/TeoriadelCambio.pdf>. Canadá.
- FLACSO. (2015). Teoría del cambio en la evaluación de proyectos de cooperación internacio-